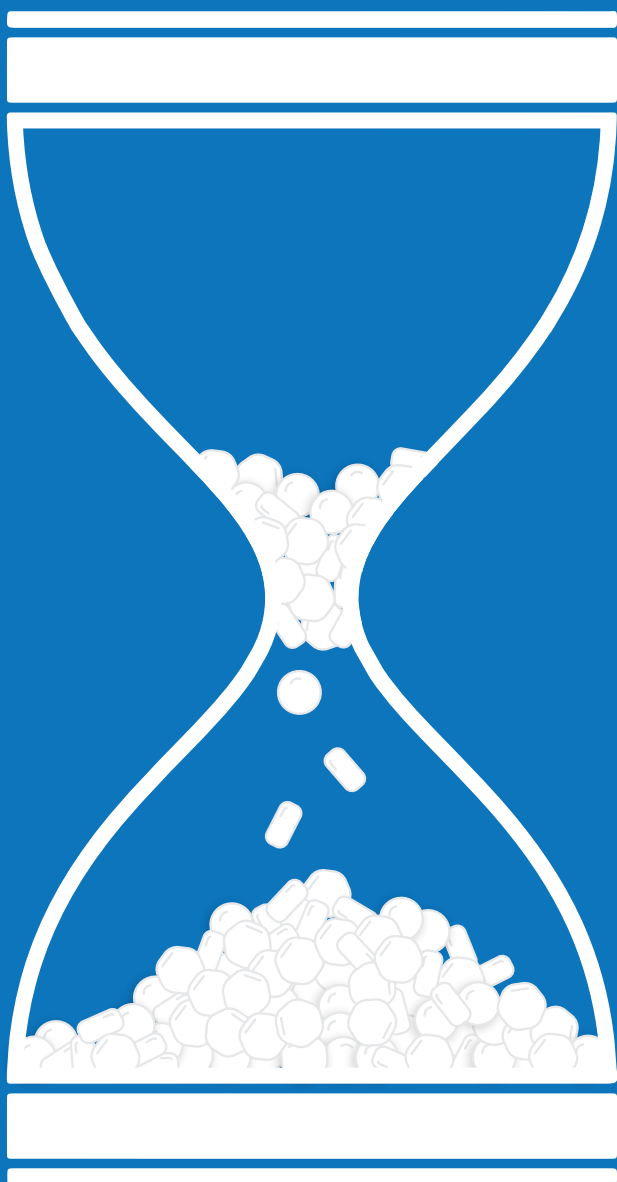




NO PODEMOS ESPERAR:
ASEGURAR EL FUTURO
CONTRA LAS INFECCIONES
FARMACORRESISTENTES

**INFORME PARA EL
SECRETARIO GENERAL DE
LAS NACIONES UNIDAS**

ABRIL DE 2019

ÍNDICE

Mensajes clave de este informe	1
Resumen de las recomendaciones del IACG.....	2
1. Contexto del presente informe	3
2. Proceso de elaboración de las recomendaciones del IACG.....	3
3. Contexto de las recomendaciones del IACG	4
4. Recomendaciones del IACG	9
Miembros del IACG	27

MENSAJES CLAVE DE ESTE INFORME

La resistencia a los antimicrobianos plantea una crisis mundial que pone en riesgo un siglo de avances en materia de salud y el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

- Los antimicrobianos (antibióticos, antiviricos, antifúngicos y antiprotzoarios) son fundamentales para luchar contra enfermedades humanas, de los animales terrestres y acuáticos y de las plantas, pero se están volviendo ineficaces.
- Se han comunicado niveles alarmantes de resistencia en países de todos los niveles de ingresos, lo que hace que enfermedades comunes se estén volviendo intratables y que procedimientos médicos que salvan vidas conlleven mayores riesgos.
- La resistencia a los antimicrobianos plantea un desafío formidable para lograr la cobertura sanitaria universal y amenaza los progresos para alcanzar muchos de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, entre ellos los referidos a la salud, la seguridad alimentaria, el agua potable y el saneamiento, el consumo y la producción responsables, y la pobreza y la desigualdad.
- El uso indebido y excesivo de los antimicrobianos en humanos, animales y plantas están acelerando la aparición y la propagación de patógenos resistentes a los antimicrobianos.
- El acceso inadecuado al agua potable, el saneamiento y la higiene en centros sanitarios, granjas, escuelas, hogares y entornos comunitarios; las deficiencias de la prevención de infecciones y enfermedades; la falta de acceso equitativo a antimicrobianos, vacunas y pruebas diagnósticas asequibles y de calidad garantizada; y la debilidad de los sistemas de salud, producción de alimentos y piensos, inocuidad de los alimentos y gestión de desechos están incrementando la carga de enfermedades infecciosas en animales y humanos y contribuyendo a la aparición y propagación de patógenos resistentes a los medicamentos.

No podemos esperar. A menos que el mundo actúe con urgencia, la resistencia a los antimicrobianos tendrá repercusiones desastrosas dentro de una generación.

- Las enfermedades farmacorresistentes ya causan al menos 700 000 muertes al año en todo el mundo, 230 000 de ellas por tuberculosis multirresistente, y si no se toman medidas, en el escenario más alarmante la cifra podría aumentar a 10 millones de muertes al año para 2050. Alrededor de 2,4 millones de personas podrían morir en los países de ingresos altos entre 2015 y 2050 si no hay un esfuerzo sostenido por contener la resistencia a los antimicrobianos.
- El daño económico causado por la resistencia no controlada a los antimicrobianos podría ser comparable al de la crisis financiera mundial de 2008-2009 debido al aumento espectacular de los gastos en atención sanitaria, al impacto en la producción de alimentos y piensos, el comercio y los medios de vida, y al aumento de la pobreza y la desigualdad.
- En los países de ingresos más altos, una serie de intervenciones simples para hacer frente a la resistencia a los antimicrobianos podría autofinanciarse debido a los costos evitados. En los países de ingresos bajos se necesitan urgentemente más inversiones, pero aún relativamente modestas.
- Si las inversiones y la acción se retrasan aún más, el mundo tendrá que pagar mucho más en el futuro para hacer frente a los efectos desastrosos de la resistencia a los antimicrobianos.

Como los factores que impulsan la resistencia a los antimicrobianos se encuentran en los seres humanos, los animales, las plantas, los alimentos y el medio ambiente, es esencial una respuesta sostenida con el enfoque de «Una salud» para involucrar y unir a todas las partes interesadas en torno a una visión y unos objetivos compartidos.

- Los planes de acción nacionales contra la resistencia a los antimicrobianos están en el centro de una respuesta multisectorial basada en el enfoque de «Una salud», pero las limitaciones de capacidad y financiación de muchos países deben resolverse con urgencia para acelerar su ejecución.
- El fortalecimiento de la prevención y el control de las infecciones en los centros sanitarios y las granjas con las herramientas disponibles y el acceso al agua potable, el saneamiento y la higiene en los centros sanitarios, granjas, escuelas, hogares y entornos comunitarios son fundamentales para minimizar la transmisión de enfermedades y la aparición y transmisión de resistencias a los antimicrobianos en humanos, animales, plantas, alimentos y medio ambiente.
- El fortalecimiento de la vigilancia, los marcos de reglamentación, la formación profesional y la supervisión de la prescripción y el uso de los antimicrobianos, así como la sensibilización de todas las partes interesadas, también son desafíos importantes que hay que afrontar con urgencia para garantizar un uso responsable de los antimicrobianos y minimizar la resistencia en humanos, animales, plantas, alimentos y medio ambiente.
- Un primer paso esencial hacia la eliminación total del uso de antimicrobianos para estimular el crecimiento consiste en detener el uso a tal fin de aquellos antimicrobianos que figuran en la Lista OMS de antimicrobianos de importancia máxima para la medicina humana.
- Se requieren más esfuerzos, inversiones e incentivos para estimular la innovación en medicamentos antimicrobianos, pruebas diagnósticas, vacunas, herramientas de gestión de desechos, alternativas seguras y efectivas a los antimicrobianos y prácticas alternativas, así como en investigaciones operativas e investigaciones sobre la aplicación en el ámbito de la salud humana, animal y vegetal.
- En el mundo sigue habiendo muchas personas sin acceso a los antimicrobianos. Velar por el acceso equitativo y asequible a antimicrobianos de calidad y por su uso responsable y sostenible es un componente esencial de la respuesta mundial a la resistencia a los antimicrobianos.
- Se necesita un liderazgo político y una promoción, coordinación y rendición de cuentas más sólidos en todos los niveles para dar una respuesta sostenida con un enfoque de «Una salud» al problema de la resistencia a los antimicrobianos. Todos los grupos de interesados, entre ellos los gobiernos, la sociedad civil y el sector privado, deben participar y colaborar en un esfuerzo sin precedentes en los sectores humano, animal, vegetal, de producción de alimentos y piensos, y medioambiental, sobre la base de una visión y unos objetivos compartidos.
- Los desafíos que plantea la resistencia a los antimicrobianos son complejos y polifacéticos, pero no son insuperables. La aplicación de las recomendaciones presentadas en este informe ayudará a salvar millones de vidas, a mantener los avances económicos y de otra índole en materia de desarrollo, y a asegurar el futuro contra las infecciones farmacorresistentes.

RESUMEN DE LAS RECOMENDACIONES DEL IACG

A. ACELERAR LOS PROGRESOS EN LOS PAÍSES

A1: El IACG hace un llamamiento a todos los Estados Miembros para que garanticen un acceso equitativo y asequible a los antimicrobianos nuevos y ya existentes de calidad garantizada, así como a alternativas, vacunas y pruebas diagnósticas, y su uso prudente y responsable por parte de profesionales competentes y autorizados de los ámbitos de la salud humana, animal y vegetal.

A2: El IACG hace un llamamiento a todos los Estados Miembros para que, en el contexto de los ODS, aceleren la elaboración y aplicación de planes de acción nacionales contra la resistencia a los antimicrobianos basados en el enfoque de «Una salud».

A3: El IACG hace un llamamiento a todos los Estados Miembros con el fin de que eliminen gradualmente el uso de antimicrobianos para estimular el crecimiento, de conformidad con las orientaciones de los organismos de la iniciativa tripartita (FAO, OIE y OMS) y el Codex Alimentarius, empezando por poner fin de inmediato al uso de los antibióticos clasificados como agentes antimicrobianos de importancia crítica de máxima prioridad que figuran en la Lista OMS de Antimicrobianos de Importancia Crítica para la Salud Humana (es decir, las quinolonas, las cefalosporinas de tercera generación o posteriores, los macrólidos y cetólidos, los glicopéptidos y las polimixinas).

B. INNOVAR PARA ASEGURAR EL FUTURO

B1: El IACG hace un llamamiento a los donantes públicos, privados y filantrópicos y a otras entidades de financiación para que incrementen la inversión y la innovación en nuevos antimicrobianos (especialmente antibióticos) de calidad garantizada, compuestos novedosos, pruebas diagnósticas, vacunas, herramientas de gestión de desechos y alternativas seguras y eficaces a los antimicrobianos para la salud de los seres humanos, los animales terrestres y acuáticos y las plantas, así como en investigaciones operacionales.

B2: El IACG recomienda que las iniciativas presentes y futuras sobre el acceso mundial promuevan y apoyen el acceso equitativo y asequible a antimicrobianos, pruebas diagnósticas, vacunas, herramientas de gestión de desechos y alternativas seguras y eficaces a los antibióticos, tanto nuevos como ya existentes y de calidad garantizada, en el ámbito de la salud humana, de los animales terrestres y acuáticos y de las plantas.

B3: El IACG hace un llamamiento a las entidades públicas, privadas y filantrópicas que financian investigaciones y a otras partes interesadas para que, partiendo de las iniciativas actuales de investigación y desarrollo, inviertan en nuevos antimicrobianos, pruebas diagnósticas, vacunas, herramientas de gestión de desechos y alternativas seguras y eficaces a los antimicrobianos y fortalezcan la investigación operacional y sobre la aplicación y la coordinación y colaboración en este ámbito en el contexto del enfoque de «Una salud».

C. COLABORAR EN ARAS DE UNA ACCIÓN MÁS EFICAZ

C1: El IACG pide la participación sistemática y significativa de los grupos y organizaciones de la sociedad civil como partes interesadas clave en la respuesta basada en el enfoque de «Una salud» a la resistencia a los antimicrobianos a nivel mundial, regional, nacional y local.

C2: El IACG pide la participación sistemática y significativa del sector privado y la intensificación de sus actividades como parte interesada clave en la respuesta de «Una salud» a la resistencia a los antimicrobianos a nivel mundial, regional, nacional y local.

D. INVERTIR EN UNA RESPUESTA SOSTENIBLE

D1: El IACG hace un llamamiento a los gobiernos, a las instituciones y bancos de financiación y desarrollo mundiales, regionales, nacionales, bilaterales y multilaterales y a los inversores privados para que apliquen sistemáticamente normas con miras a evaluar los riesgos y los efectos de la resistencia a los antimicrobianos (desde una perspectiva basada en la resistencia a los antimicrobianos y en el enfoque de «Una salud») a la hora de realizar inversiones.

D2: El IACG hace hincapié en la necesidad de mayores inversiones en la respuesta a la resistencia a los antimicrobianos, incluida una mayor financiación interna en todos los países; insta a los mecanismos de financiación existentes y futuros de los ámbitos de la salud humana, animal y vegetal, de la producción de alimentos y piensos y del medio ambiente a que concedan una mayor prioridad a la resistencia a los antimicrobianos en la asignación de sus recursos; y hace un llamamiento a los donantes públicos, privados y filantrópicos para que aporten más fondos, en particular con el fin de apoyar la aplicación de los planes de acción nacionales contra la resistencia a los antimicrobianos.

E. FORTALECER LA RENDICIÓN DE CUENTAS Y LA GOBERNANZA MUNDIAL

E1: El IACG pide a los organismos de la iniciativa tripartita (FAO, OIE y OMS), al PNUMA, a otros organismos de las Naciones Unidas y al Banco Mundial que, en el contexto de la reforma de las Naciones Unidas, refuercen la acción conjunta en el marco del enfoque de «Una salud», sobre la base del establecimiento de metas y de la definición de las prioridades y necesidades nacionales, mediante el aumento de su capacidad organizativa y el suministro de financiación básica adecuada y sostenible para las actividades relacionadas con la resistencia a los antimicrobianos.

E2: El IACG recomienda el establecimiento urgente de un Grupo de liderazgo mundial sobre la resistencia a los antimicrobianos basado en el enfoque de «Una salud» que cuente con el apoyo de una secretaría conjunta gestionada por los organismos de la iniciativa tripartita (FAO, OIE y OMS).

E3: El IACG pide al Secretario General que, en estrecha colaboración con los organismos de la iniciativa tripartita (FAO, OIE y OMS), el PNUMA y otras organizaciones internacionales, reúna a un Grupo independiente sobre datos probatorios para fundamentar medidas de lucha contra la resistencia a los antimicrobianos para que, en el marco del enfoque de «Una salud», examine los datos científicos y probatorios relacionados con la resistencia a los antimicrobianos, así como las consecuencias y los riesgos que dicha resistencia puede conllevar en el futuro, presente informes periódicamente a los Estados Miembros al respecto, y recomiende opciones de adaptación y mitigación.

E4: El IACG valora el proceso en curso dirigido por los Estados Miembros para elaborar el marco mundial de desarrollo y gestión responsable para combatir la resistencia a los antimicrobianos e insta a los organismos de la iniciativa tripartita (FAO, OIE y OMS) y al PNUMA a agilizar su creación, de conformidad con el alcance de la resolución WHA68.7 de la Asamblea Mundial de la Salud de 2015 relativa a la resistencia a los antimicrobianos. A medida que los Estados Miembros completan este proceso, también deberían tener en cuenta la necesidad de crear nuevos instrumentos internacionales.

1. CONTEXTO DEL PRESENTE INFORME

La *Declaración Política de la Reunión de Alto Nivel de la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre la Resistencia a los Antimicrobianos* de 2016 (1) representó un hito en el compromiso mundial para hacer frente a este problema. En ella se pidió más urgencia y más medidas para responder a los muchos retos que plantea, y los Estados Miembros pidieron al Secretario General que, en consulta con la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), la Organización Mundial de Sanidad Animal (OIE) y la Organización Mundial de la Salud (OMS), creara un grupo de coordinación interorganismos (IACG) copresidido por la Oficina Ejecutiva del Secretario General y por el Director General de la OMS que proporcionara orientaciones prácticas sobre los enfoques necesarios para garantizar una acción mundial eficaz y sostenida destinada a hacer frente a la resistencia a los antimicrobianos. Asimismo, se pidió al Secretario General que, en el septuagésimo tercer periodo de sesiones de la Asamblea General de 2019, presentara a la consideración de los Estados Miembros un informe sobre la puesta en práctica de la declaración política y los avances y recomendaciones emanados del IACG, en particular con respecto a las opciones para mejorar la coordinación, teniendo en cuenta el Plan de acción mundial sobre la resistencia a los antimicrobianos (2).

En el presente informe se expone la respuesta del IACG a la petición hecha por los Estados Miembros en la declaración política de 2016 y se hacen recomendaciones sobre medidas urgentes para que sean examinadas por el Secretario General, los Estados Miembros y otras partes interesadas en la respuesta mundial a la resistencia a los antimicrobianos.

2. PROCESO DE ELABORACIÓN DE LAS RECOMENDACIONES DEL IACG

El IACG se convocó en marzo de 2017. Sus miembros eran representantes de organismos de las Naciones Unidas y organismos multilaterales, y personas con experiencia en salud humana, animal y vegetal, así como en los sectores de los alimentos y piensos, el comercio, el desarrollo y el medio ambiente. El mandato del IACG era proporcionar orientación práctica sobre los enfoques necesarios para garantizar una acción mundial eficaz y sostenida para hacer frente a la resistencia a los antimicrobianos y, más concretamente, promover, planificar y facilitar la colaboración, armonizar las actividades para subsanar las deficiencias y utilizar los recursos de manera óptima, explorar la viabilidad de establecer objetivos y metas mundiales relacionados con la resistencia a los antimicrobianos, y presentar un informe al Secretario General de las Naciones Unidas para el septuagésimo tercer periodo de sesiones de la Asamblea General en 2019. El IACG contó con el respaldo de una secretaría albergada por la OMS e integrada por personal cedido por la FAO, la OIE y la OMS.

Entre marzo de 2017 y diciembre de 2018, el IACG celebró ocho reuniones oficiales, presenciales o por teleconferencia, y realizó muchas otras conferencias telefónicas, incluidas reuniones de subgrupos temáticos. Para guiar sus actividades, el IACG elaboró un plan de trabajo (3) y un Marco para

la acción sobre la resistencia a los antimicrobianos en el que se describen áreas de contenido clave y los mecanismos pertinentes para abordarlas, tomando como base la declaración política de 2016, el Plan de acción mundial sobre resistencia a los antimicrobianos y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) (4). Las visitas de los miembros del IACG a la Argentina, Tailandia y Vietnam en 2018 proporcionaron información valiosa sobre los éxitos y los problemas de las respuestas nacionales y locales a la resistencia a los antimicrobianos.

En el curso de sus deliberaciones, el IACG analizó cuestiones críticas relativas a la respuesta a la resistencia a los antimicrobianos para fundamentar su informe y sus recomendaciones. En 2018 elaboró documentos de debate para consulta pública acerca de seis áreas temáticas: 1) concienciación pública, cambio de comportamientos y comunicación; 2) planes de acción nacionales contra la resistencia a los antimicrobianos; 3) optimización del uso de los antimicrobianos; 4) innovación, investigación, desarrollo y acceso; 5) vigilancia y monitoreo; y 6) gobernanza mundial y armonización con los ODS (5-10). Durante esta fase analítica se realizaron consultas con los principales interesados y actividades de difusión destinadas a ellos, en particular con respecto a la gobernanza, el acceso, la investigación y cuestiones relacionadas con el

desarrollo. Entre junio y agosto de 2018 se celebró por internet un proceso de consultas públicas sobre los seis documentos de debate y se recibieron 153 propuestas de interesados muy diversos.

El IACG realizó una amplia gama de actividades de participación de las partes interesadas, entre ellas debates con la FAO, la OIE, la OMS y los Estados miembros de las Naciones Unidas con sede en Roma, París, Ginebra y Nueva York, respectivamente, debates con la sociedad civil y el sector privado, y aportaciones de más de 350 participantes que asistieron al evento celebrado en noviembre de 2018 en Accra (Ghana) en el que se formuló el Llamamiento a la acción contra la resistencia a los antimicrobianos. La Secretaría de IACG llevó a cabo un ejercicio de correlación y una evaluación crítica de las recomendaciones hechas en informes mundiales anteriores sobre la resistencia a los

antimicrobianos para orientar al IACG y ayudar a garantizar que sus recomendaciones aborden obstáculos clave a la respuesta, en lugar de duplicar las de informes anteriores. En enero y febrero de 2019 se llevaron a cabo nuevos debates públicos sobre las recomendaciones preliminares del IACG con más de 400 personas en representación de 68 Estados Miembros, 39 organizaciones de la sociedad civil, 49 grupos del sector privado y 11 organizaciones internacionales. Al mismo tiempo, un foro en la web sobre el proyecto de recomendaciones generó más de 80 nuevas propuestas escritas de los Estados Miembros, las organizaciones de la sociedad civil, el sector privado y particulares.

En el [sitio web del IACG](#) se puede encontrar más información sobre el proceso del IACG y los materiales pertinentes, incluidas las propuestas escritas que se recibieron.

3. CONTEXTO DE LAS RECOMENDACIONES DEL IACG

3.1. La resistencia a los antimicrobianos plantea una crisis mundial que pone en riesgo un siglo de avances en materia de salud

Los antimicrobianos son fundamentales para luchar contra las enfermedades humanas y de los animales, las plantas y los cultivos. Sin embargo, el aumento de la resistencia a estos fármacos está poniendo en riesgo un siglo de avances en materia de salud humana, haciendo mucho más difícil el tratamiento de infecciones comunes y aumentando el riesgo de intervenciones médicas que salvan vidas humanas. Al mismo tiempo hay una carencia de innovaciones científicas, en gran parte debido a las deficiencias del mercado, y son demasiado pocos los nuevos antimicrobianos, vacunas, pruebas diagnósticas y alternativas a los antimicrobianos para uso humano, animal o vegetal que se encuentran en fase de investigación y desarrollo.

Se han notificado niveles alarmantes de resistencia a los antimicrobianos en países de todos los niveles de ingresos. En algunos de los que son miembros de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), aproximadamente un 35% de las infecciones humanas comunes ya son resistentes a los antimicrobianos disponibles actualmente (11). En algunos países de ingresos bajos y medios, las tasas de resistencia son de entre el 80% y 90% para algunas combinaciones de antibióticos y bacterias, y más de un tercio de los países que aportaron datos a la OMS en 2017 notificaron una resistencia generalizada entre patógenos comunes (12). Según

las previsiones, la resistencia a antibióticos de segunda y tercera línea —las últimas líneas de defensa contra algunas enfermedades comunes— se duplicará entre 2005 y 2030 (11). Por otra parte, cada año se pierden millones de vidas por falta de acceso a los antimicrobianos existentes; por sí solo, el acceso insuficiente a los antibióticos mata a cerca de 6 millones de personas al año, entre ellas un millón de niños que mueren de septicemias y neumonías evitables (13-15).

Aunque la resistencia a los antimicrobianos puede aparecer de forma natural, el uso indebido y excesivo de estos fármacos en los humanos, los animales terrestres y acuáticos, las plantas y los cultivos está acelerando mucho su aparición y propagación. En la salud humana, las malas prácticas de prescripción y la inobservancia de los tratamientos por parte de los pacientes, las deficiencias en la reglamentación y la supervisión, en particular con respecto a la venta sin receta, y la proliferación de antimicrobianos falsificados y de calidad subestándar son factores que contribuyen al problema.

El uso de antimicrobianos para fomentar el crecimiento y prevenir de forma sistemática las enfermedades en animales y cultivos sanos sin indicaciones apropiadas y en ausencia de buenas prácticas agropecuarias para prevenir enfermedades infecciosas en las granjas también está contribuyendo a la aparición y propagación de la resistencia a los antimicrobianos (16). Entre los factores que impulsan el uso de antimicrobianos

en la salud animal —sobre todo en muchos países de ingresos bajos y medios— se encuentran la importante y creciente carga de enfermedades animales, el aumento de la producción de animales y la insuficiente inversión en servicios veterinarios y salud animal. Hay que prestar atención a estos problemas subyacentes como parte de los esfuerzos por reducir el uso innecesario de los antimicrobianos en los animales.

3.2 No podemos esperar. Si el mundo no actúa urgentemente, la resistencia a los antimicrobianos tendrá efectos desastrosos en una generación

Aunque en los ODS no hay ninguna meta relacionada con la resistencia a los antimicrobianos, no hay duda de que es un obstáculo al ODS 3 relativo a la salud humana (17) y de que compromete directamente los avances hacia el cumplimiento de otros ODS relacionados con la seguridad alimentaria, el agua potable y el saneamiento, y el consumo y la producción responsables. Debido a las repercusiones en cadena en el desarrollo económico y la desigualdad, también amenaza indirectamente los avances hacia el cumplimiento de los ODS relacionados con la reducción de la pobreza y la desigualdad.

Todavía no se conoce bien la verdadera magnitud de la resistencia a los antimicrobianos en los humanos, pero las estimaciones indican que las infecciones resistentes ya son causa de al menos 700 000 muertes anuales, entre ellas 230 000 por tuberculosis multirresistente (18,19). En el peor de los casos y si no se toman medidas, esta cifra podría aumentar, según el Banco Mundial, a 10 millones de muertes anuales de aquí a 2050 (20). Para los países en los que la resistencia se puede medir con exactitud, la OCDE predice que en Europa, Norteamérica y Australia podrían morir alrededor de 2,4 millones de personas entre 2015 y 2050 si no hay un esfuerzo continuo por contener la resistencia a los antimicrobianos (11).

Los efectos económicos de la resistencia no controlada a los antimicrobianos también serían catastróficos. La propagación de patógenos farmacorresistentes produciría un aumento espectacular del gasto en atención sanitaria y supondría un riesgo cada vez mayor para la producción sostenible de alimentos y piensos, y en particular para el comercio mundial de alimentos, piensos y ganado. Según las estimaciones del Banco Mundial, de aquí a 2030 esto podría sumir a 24 millones de personas en la pobreza extrema, sobre todo en los países de ingresos bajos, y el daño económico anual de la resistencia a los antimicrobianos podría ser comparable al de la

crisis financiera mundial de 2008-2009, pero sin un final a la vista (20).

Aunque los datos al respecto siguen siendo escasos, cada vez hay más preocupación por los efectos de la resistencia a los antimicrobianos en el medio ambiente y los ecosistemas naturales debido al uso excesivo y vertido de antimicrobianos y microorganismos resistentes en el estiércol y los desechos de los centros sanitarios y la industria farmacéutica, la producción agropecuaria comercial y la cría de peces y marisco, problema que puede verse agravado por el cambio climático (21,22).

3.3. Una respuesta sostenida y basada en el enfoque de «Una salud» a la resistencia a los antimicrobianos es esencial para involucrar y unir a todas las partes interesadas en torno a una visión y objetivos compartidos

Dado que los factores y los efectos de la resistencia a los antimicrobianos se encuentran en los seres humanos, los animales terrestres y acuáticos, las plantas, los alimentos, los piensos y el medio ambiente, y están interconectados, es esencial adoptar un enfoque de «Una salud» para abordar el problema en múltiples frentes (figura 1).

3.3.1. La aplicación acelerada de planes de acción nacionales basados en el enfoque de «Una salud» debe constituir el núcleo de la respuesta mundial a la resistencia a los antimicrobianos.

Desde que en 2015 se presentó el Plan de acción mundial sobre resistencia a los antimicrobianos, al menos 100 países han elaborado sus correspondientes planes nacionales, y hay numerosas orientaciones normativas de los organismos de la iniciativa tripartita (FAO, OIE y OMS) y del Codex Alimentarius que respaldan su puesta en práctica (23). Sin embargo, la aplicación de los planes de acción nacionales está siendo muy lenta y hay que acelerarla.

Aunque la resistencia a los antimicrobianos afecta a todos los países independientemente de su nivel de desarrollo, no todos están igualmente equipados para dar una respuesta efectiva, y los planes nacionales tienen que adaptarse a las necesidades, contextos y capacidades locales. Muchos países de ingresos bajos y medios con una mayor carga de morbilidad y un mayor riesgo de resistencia a los antimicrobianos siguen necesitando mejorar sus servicios básicos de suministro de agua, saneamiento e higiene en los centros sanitarios, granjas, escuelas, hogares y entornos comunitarios, reforzar la prevención y el control de las infecciones en los centros sanitarios, granjas y centros de producción de alimentos

y piensos, y mejorar la gestión de los desechos y la protección del medio ambiente. Al mismo tiempo, tienen ante sí importantes obstáculos a la ejecución de los planes de acción nacionales contra la resistencia a los antimicrobianos, en particular una insuficiente sensibilización y compromiso políticos y una falta de personas bien informadas que defiendan el enfoque de «Una salud». Muchos países también carecen de un relato convincente que implique a los formuladores de políticas y al público en general de modo que se vincule la resistencia a los antimicrobianos con los intereses sanitarios y económicos nacionales básicos. Por otra parte, los mecanismos y la capacidad para establecer una colaboración basada en el enfoque de «Una salud» entre diferentes ministerios y sectores también son frecuentemente insuficientes o no cuentan con suficientes recursos.

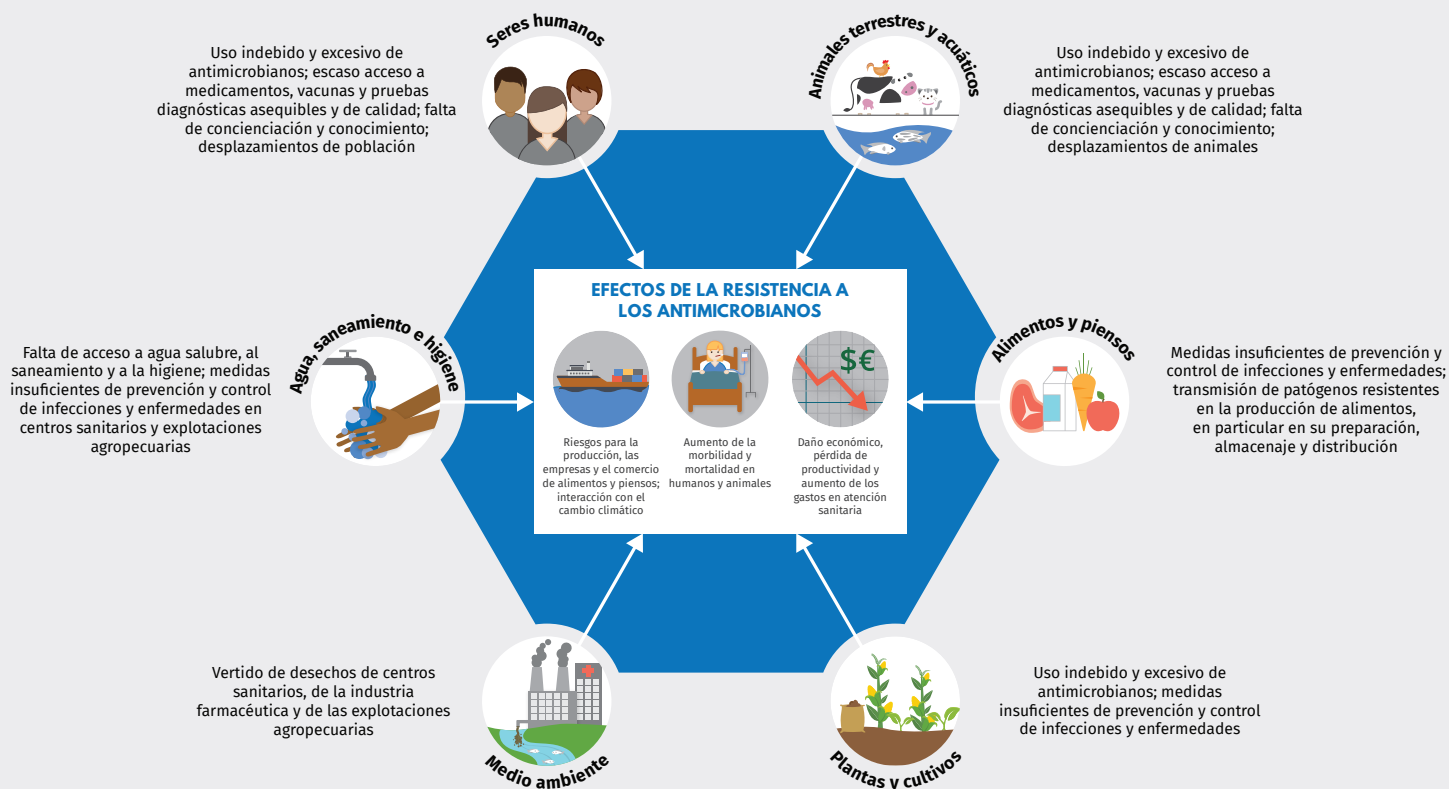
Muchos planes de acción nacionales están centrados principalmente en la salud humana y del ganado y prestan una atención insuficiente a las plantas, la producción de alimentos y piensos, la gestión de los desechos y el medio ambiente. A menudo carecen de estimaciones de costos y de prioridades definidas, en gran parte porque pocos países han

establecido argumentarios nacionales sólidos a favor de la inversión en la lucha contra la resistencia a los antimicrobianos en los que se identifiquen las prioridades, se estimen el rendimiento de las inversiones y los costos de la inacción y se evalúen los riesgos para la consecución de los ODS.

Para poner en práctica sus planes de acción nacionales, muchos países necesitan apoyo en áreas esenciales como el establecimiento y el análisis de la base factual, la fijación de metas, la creación de marcos de reglamentación y de capacidades profesionales que respalden un uso responsable de los antimicrobianos, la integración de la lucha contra la resistencia a los antimicrobianos en los programas existentes para alcanzar los ODS, y la movilización de más recursos humanos y financieros. Dependiendo del contexto del país, pueden ser necesarias más inversiones y un aumento de la creación de capacidad para desarrollar y aplicar elementos críticos, como: programas de protección de los antimicrobianos; la formación teórica y práctica, la certificación y el desarrollo de los profesionales; actividades de promoción del cambio de comportamientos, sensibilización y comunicación; y el fortalecimiento de la gestión de

Figura 1. El enfoque de «Una salud» y la resistencia a los antimicrobianos

El enfoque de «Una salud» hace referencia al diseño y aplicación de programas, políticas, legislaciones e investigaciones de modo que posibiliten la comunicación y la colaboración entre los múltiples interesados y sectores implicados en la salud humana, de los animales terrestres y acuáticos y de las plantas, así como en la producción de alimentos y piensos y en el medio ambiente, con el fin de lograr mejores resultados para la salud pública.



FACTORES QUE CAUSAN LA RESISTENCIA A LOS ANTIMICROBIANOS

la cadena de suministro y de los marcos jurídicos y de reglamentación en todo el espectro del enfoque de «Una salud».

El fortalecimiento del monitoreo y la vigilancia es particularmente importante para hacer un seguimiento del uso de los antimicrobianos y de la propagación de la resistencia en los humanos, los animales, las plantas y los alimentos, crear la base factual para la acción, respaldar la colaboración multisectorial y monitorear los progresos. La puesta en marcha de sistemas de vigilancia requiere importantes inversiones a largo plazo en personal, capacitación, laboratorios, recopilación de datos y otras infraestructuras. Todos los países, al igual que sus donantes y asociados para el desarrollo, tienen un interés vital en crear estas capacidades críticas a nivel nacional con el fin de asegurarse de que los datos se utilicen para orientar las respuestas y contribuir a la vigilancia mundial a través de iniciativas como GLASS y AGISAR de la OMS y la labor de vigilancia emprendida por la OIE y la FAO.

3.3.2. Se necesitan más innovaciones para hacer frente a la resistencia a los antimicrobianos en todo el espectro del enfoque de «Una salud»

La investigación y desarrollo de tecnologías de la salud para hacer frente a patógenos prioritarios es insuficiente desde hace mucho tiempo (24,25,26). Se precisa un esfuerzo continuado para estimular más innovaciones en materia de medicamentos antimicrobianos, pruebas diagnósticas, vacunas y alternativas seguras y eficaces a los antimicrobianos, tanto para la salud humana, de los animales terrestres y acuáticos y de las plantas, como para la gestión de los desechos y el medio ambiente.

En informes anteriores se ha destacado que la ausencia de incentivos para que los fabricantes de productos farmacéuticos y principios activos inviertan en investigación y desarrollo es el principal impedimento a la innovación para hacer frente a la resistencia a los antimicrobianos (18,27). También se han propuesto diversos incentivos —en particular mecanismos de empuje, tracción y desvinculación— para superar diferentes obstáculos a la investigación y desarrollo, optimizar la financiación existente para ello y atraer nuevas inversiones. El G20 se ha comprometido dos veces a seguir examinando opciones prácticas de incentivación del mercado para la investigación y el desarrollo relacionados con la resistencia a los antimicrobianos (28,29). No obstante, se precisan mayores esfuerzos y atención para determinar cuáles de esos mecanismos serán más eficaces para estimular las líneas de investigación sobre patógenos prioritarios, al mismo tiempo que se garantizan el acceso a los

productos antimicrobianos nuevos o ya existentes y su protección.

Varias iniciativas internacionales iniciadas en los últimos años han ayudado a catalizar la investigación de nuevos antibióticos y a acelerar el desarrollo de productos desde las fases iniciales hasta la prueba de concepto, así como a dirigir la financiación de los donantes hacia áreas prioritarias. No obstante, se precisan más recursos e incentivos para ampliar el alcance y la escala de estos esfuerzos y posibilitar que los productos lleguen más rápidamente a la fase de los ensayos clínicos y de su aprobación por los organismos de reglamentación. En la actualidad hay pocas iniciativas de investigación y desarrollo dedicadas al problema de la resistencia a los antimicrobianos en los animales terrestres y acuáticos o en las plantas, los alimentos y el medio ambiente.

Los beneficios de la innovación científica en la respuesta a la resistencia a los antimicrobianos se perderán si los nuevos productos no se ponen a disposición de todas las personas que los necesiten y no se utilizan de forma responsable y sostenible. El acceso a los antimicrobianos y a las pruebas diagnósticas actuales ya es insuficiente en muchos países de ingresos bajos y medios. El uso de las pruebas diagnósticas y vacunas disponibles también es subóptimo debido a factores como el costo, la falta de profesionales sanitarios y veterinarios capacitados, los retrasos en la obtención de los resultados de las pruebas, la necesidad de cadenas de frío y la complejidad de los tratamientos. En los sectores animal y vegetal, los costos potencialmente más elevados de los nuevos productos pueden llevar a los granjeros a preferir los antimicrobianos antiguos, menos eficaces, o productos de calidad desconocida. Además, la fragilidad de las cadenas de producción y suministro de los antimicrobianos existentes debido al pequeño número de productores —que está generando frecuentes carencias de estos productos en todo el mundo— también está contribuyendo al aumento de las tasas de enfermedades y brotes y del riesgo de resistencia a los antimicrobianos tanto en los humanos como en los animales (30).

3.3.3. El mundo tiene que actuar e invertir ya para hacer frente a la resistencia a los antimicrobianos o lo pagará muy caro en el futuro

Según las estimaciones del Banco Mundial, el costo actual de las medidas de contención de la resistencia a los antimicrobianos es de alrededor de US\$ 9000 millones anuales, pero invirtiendo ahora se podrían ahorrar costos, dependiendo del contexto del país y de la proporción de costos evitados (20). En lo que

se refiere a la salud humana, la OCDE estima que en los países de ingresos altos y en muchos países de ingresos medios los costos de la aplicación de medidas para reducir la resistencia son tan bajos —US\$ 2 por persona y año para un conjunto eficaz de medidas— y los beneficios tan grandes que las inversiones se amortizan ellas mismas (11). En muchos países de ingresos más bajos se necesitan urgentemente inversiones adicionales que, aun así, son relativamente modestas. Si se retrasan las inversiones y la adopción de medidas, el mundo tendrá que pagar mucho más en el futuro para afrontar los efectos catastróficos de la resistencia incontrolada a los antimicrobianos.

Los pocos fondos consagrados en la actualidad a la lucha contra la resistencia a los antimicrobianos —como el Fondo Fleming del Reino Unido o la Iniciativa de programación conjunta sobre la resistencia a los antimicrobianos (JPI-AMR), financiada por la Comisión Europea y 27 Estados Miembros, y varias iniciativas de investigación y desarrollo— han ayudado a catalizar la actuación en áreas prioritarias, pero son limitados en su alcance, duración y/o cobertura geográfica. Los donantes tampoco muestran gran voluntad de establecer nuevos instrumentos mundiales de financiación destinados específicamente a la lucha contra la resistencia a los antimicrobianos. No obstante, pueden aprovecharse y ampliarse los mecanismos de financiación existentes en el ámbito de la salud humana (CEPI, Gavi, Fondo Mundial de Lucha contra el Sida, la Tuberculosis y la Malaria, Medicines Patent Pool, Unitaid), aunque sean necesarias nuevas inversiones para llevar la respuesta basada en el enfoque de «Una salud» en los países y a nivel mundial a una escala que sea verdaderamente proporcional a las amenazas que plantea la resistencia a los antimicrobianos.

3.3.4. La respuesta basada en «Una salud» a la resistencia a los antimicrobianos requiere mayor liderazgo, promoción, coordinación y rendición de cuentas a todos los niveles

La actual respuesta al problema de la resistencia a los antimicrobianos requiere mayor liderazgo político, promoción, colaboración, coordinación y rendición de cuentas a todos los niveles.

Aunque los efectos de la resistencia a los antimicrobianos en la salud humana y en la producción de alimentos ha recibido una atención considerable, el compromiso político y la participación de las partes interesadas en estas áreas a nivel mundial y nacional siguen siendo insuficientes. La resistencia a los antimicrobianos en animales y plantas requiere mayor atención,

promoción, compromiso político y colaboración, mientras que los esfuerzos por luchar contra la resistencia a los antimicrobianos en el medio ambiente van muy a la zaga en cuanto a atención, promoción, compromiso político, colaboración y base factual.

También se necesita con urgencia una mayor capacidad para elaborar directrices normativas y prestar apoyo técnico. La colaboración tripartita entre la OMS, la FAO y la OIE ha proporcionado un liderazgo esencial en materia de resistencia a los antimicrobianos en los últimos años, pero sigue estando gravemente infradotada de recursos. La participación del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente en la labor de los organismos de la iniciativa tripartita también es importante para ayudar a sus Estados Miembros a hacer frente a la resistencia a los antimicrobianos mediante la formulación de políticas ambientales. Al mismo tiempo han surgido muchas otras iniciativas sobre resistencia a los antimicrobianos al margen del acuerdo tripartito. El resultado es que en la actualidad no existe una única entidad a la que se le haya encomendado la tarea de asumir las funciones esenciales de liderazgo y coordinación mundiales del enfoque de «Una salud» en todos los sectores, sobre la base de una visión y objetivos compartidos por todas las partes interesadas —incluidos los gobiernos, la sociedad civil y el sector privado— y de un enfoque acordado para establecer objetivos y garantizar la rendición de cuentas respecto de las medidas que se han de adoptar. También se necesita un esfuerzo más sistemático y coordinado para sintetizar la base factual e identificar los déficits de conocimientos entre sectores y disciplinas con el fin de orientar la política de «Una salud» y su aplicación.

Los desafíos que plantea la resistencia a los antimicrobianos son complejos y polifacéticos, pero no son insuperables. La aplicación de las recomendaciones presentadas en este informe ayudará a salvar millones de vidas, a asegurar el futuro contra las enfermedades farmacorresistentes y a preservar los antimicrobianos para las generaciones venideras.

Pero no podemos esperar.

4. RECOMENDACIONES DEL IACG

4.1 Principios rectores de las recomendaciones

En la elaboración de sus recomendaciones, el IACG se ha guiado por los siguientes principios:

- Las recomendaciones deben promover y apoyar el enfoque de «Una salud» en relación con la resistencia a los antimicrobianos y abarcar la salud de los seres humanos, los animales terrestres y acuáticos y las plantas, así como la producción de alimentos y piensos y el medio ambiente.
- Las recomendaciones deben centrarse en el fortalecimiento de los sistemas existentes y en la integración de los esfuerzos por luchar contra la resistencia a los antimicrobianos para aprovechar los avances hacia el logro de los diferentes ODS.
- Las recomendaciones deben abordar los principales retos identificados en la lucha contra la resistencia a los antimicrobianos y basarse en prácticas óptimas en los ámbitos de la salud, el desarrollo, la financiación y la investigación y el desarrollo.
- En la medida de lo posible, las recomendaciones no constituirán una duplicación de las ya formuladas en informes previos, sino que se centrarán en catalizar la aplicación de recomendaciones anteriores prestando atención a las principales deficiencias y obstáculos en la respuesta actual a la resistencia a los antimicrobianos.
- Las recomendaciones deben apoyar la puesta en marcha de medidas por todas las partes interesadas, en particular los gobiernos, las organizaciones internacionales, los estamentos académicos, la sociedad civil y el sector privado, en los ámbitos mundial, regional, nacional y local, haciendo hincapié de forma destacada en facilitar la acción en los países y prestando la debida atención al contexto, capacidad e infraestructura específicos de cada país.
- Las recomendaciones deben ser de aplicación práctica y factible, apoyar una respuesta concreta en función del contexto del país y de la enfermedad específicos, y contribuir al logro de efectos significativos contra la resistencia a los antimicrobianos.

Figura 2: «Una salud», recomendaciones del IACG y Objetivos de Desarrollo Sostenible



A. ACELERAR LOS PROGRESOS EN LOS PAÍSES

Objetivos de las recomendaciones de esta sección: Estas recomendaciones ponen de relieve la importancia de establecer y mantener respuestas nacionales efectivas y adaptadas para abordar la resistencia a los antimicrobianos mediante un mayor compromiso político y la intensificación de los esfuerzos multisectoriales coordinados en todo el espectro del enfoque de «Una salud», a la vez que se aprovechan también los logros respecto de los diferentes ODS. La aplicación de estas recomendaciones es una responsabilidad primordial de los gobiernos nacionales, que deberían desempeñar un papel central en la elaboración y aplicación de políticas y programas nacionales para hacer frente a la resistencia a los antimicrobianos sobre la base de las orientaciones de los organismos de la iniciativa tripartita y otras organizaciones internacionales.

Recomendación A1: El IACG hace un llamamiento a todos los Estados Miembros para que garanticen un acceso equitativo y asequible a los antimicrobianos nuevos y ya existentes de calidad garantizada, así como a alternativas, vacunas y pruebas diagnósticas, y su uso prudente y responsable por parte de profesionales competentes y autorizados de los ámbitos de la salud humana, animal y vegetal.

Esta recomendación debe apoyarse en esfuerzos por reducir la necesidad de antimicrobianos y mejorar tanto su uso prudente y responsable como el acceso a ellos:

- reduciendo la prevalencia de las infecciones a través del acceso a agua salubre, saneamiento e higiene en los centros sanitarios, granjas, escuelas, hogares y comunidades;
- aminorando la probabilidad de que se manifiesten y propaguen enfermedades mediante la administración de las vacunas y la realización de las pruebas diagnóstica ya existentes y mediante el fortalecimiento de las medidas de prevención y control de las infecciones, empezando por la mejora de la higiene de las manos y el fortalecimiento de los servicios de laboratorio y diagnóstico para la salud humana, animal y vegetal;
- garantizando las mejores prácticas en materia de salud de los animales terrestres y acuáticos y las plantas, producción de alimentos y piensos y gestión de desechos;
- apoyando el cambio de comportamientos a través de una sensibilización y comunicación efectivas y de incentivos apropiados dirigidos a la población y a los profesionales del ámbito de la salud de los seres humanos, los animales terrestres y acuáticos y las plantas, así como de la producción de alimentos y piensos y el medio ambiente;
- elaborando procesos e instrumentos nacionales basados en directrices y normas internacionales que respalden el acceso equitativo a antimicrobianos nuevos y ya existentes de calidad garantizada y su uso prudente y responsable en los seres humanos, los animales, las plantas y la producción de alimentos y piensos, así como el acceso a pruebas diagnósticas y vacunas y la gestión de los desechos y el agua en la atención sanitaria, la industria y las actividades agropecuarias; y
- manteniendo y fortaleciendo mecanismos nacionales de reglamentación y rendición de cuentas y sistemas integrados de monitoreo y vigilancia.

Consideraciones sobre esta recomendación:

- El IACG reconoce que los sistemas eficaces de prevención y control de las infecciones, en particular la vacunación, el agua salubre, el saneamiento y la higiene, así como la sensibilización, las buenas prácticas de gestión, la bioprotección y el bienestar animal adecuado en las actividades agropecuarias, evitan las infecciones en la atención de salud y en los entornos agrícolas. Estos enfoques garantizarán la seguridad del paciente y protegerán a los trabajadores de la salud y a los trabajadores agrícolas, así como a los animales y las plantas,

y por tanto reducirán la necesidad futura de antimicrobianos, protegerán el medio ambiente y garantizarán la producción sostenible de alimentos y piensos. Además, las normas y prácticas efectivas de protección ambiental y la gestión y manejo adecuados del suelo, el agua y los desechos farmacéuticos y de los establecimientos sanitarios, así como del estiércol utilizado como fertilizante, pueden reducir todavía más la propagación de residuos antimicrobianos en la cadena de producción de alimentos y piensos y en el medio ambiente.

- El IACG reconoce que en los entornos donde escasean los prescriptores capacitados, los no médicos (como enfermeros, paramédicos y agentes de salud comunitarios) y los paraprofesionales veterinarios también pueden recibir capacitación y autorización para recetar o administrar algunos agentes antimicrobianos, tarea para la que también pueden contar con supervisión profesional.
 - El IACG hace hincapié en que garantizar tanto el acceso equitativo y asequible a antimicrobianos, pruebas diagnósticas y vacunas nuevos o ya existentes de calidad garantizada como la protección de estos productos sanitarios es una función de los sistemas de salud eficaces que resulta esencial para la eficacia de las respuestas nacionales a la resistencia a los antimicrobianos. Ello puede lograrse de varias formas, por ejemplo:
 - o *Abordando la escasez y el desabastecimiento:* Los gobiernos deberían establecer sistemas nacionales de notificación de la escasez de medicamentos, vacunas y pruebas diagnósticas para poder adoptar medidas rápidas contra la escasez y el desabastecimiento de esos productos sanitarios. La OMS y la OIE deberían proporcionar orientaciones a los países sobre la puesta en marcha de sistemas nacionales de notificación de la escasez de medicamentos y vacunas para la salud humana y animal, o la mejora de los sistemas existentes, que estén armonizados y utilicen las mismas definiciones, enfoques y metodologías, según proceda. Esto debería complementarse con esfuerzos para reforzar la cadena de suministro y los sistemas de gestión de la información sanitaria con el fin de prevenir la escasez y el desabastecimiento. Una cadena de suministro sólida requiere un suministro sostenible de principios activos para que no se produzcan ineficiencias en el suministro.
 - o *Mediante previsiones certeras de la demanda de antibióticos en el ámbito nacional:* Es necesario mejorar la previsión en la salud humana y animal para mejorar el acceso a los antibióticos y reforzar la gestión de las adquisiciones y de la cadena de suministro. Ello a su vez contribuirá a los esfuerzos de la OMS y la OIE por elaborar un modelo de previsión de la demanda mundial de antibióticos que pueda compartirse periódicamente con los fabricantes y los organismos de adquisición y ponerse a disposición pública. Sin embargo, el
- IACG señala la complejidad y los desafíos asociados a la elaboración de previsiones para las infecciones bacterianas, incluso en países con sistemas sólidos de notificación y vigilancia en el ámbito farmacéutico y de la salud pública.
- o *Estableciendo centros de producción de antimicrobianos:* Puede que algunos gobiernos o entidades regionales consideren la posibilidad de establecer centros de producción o de contratar a fabricantes para ayudar a mitigar la escasez y garantizar una producción y suministro sostenibles de antimicrobianos, especialmente de antibióticos para la salud humana y animal, prestando la debida atención a las normas ambientales y de fabricación y a la garantía de la calidad de los productos sanitarios básicos.
 - o *Ofreciendo un acceso asequible:* Los gobiernos deberían establecer políticas, medidas y mecanismos que ofrezcan pruebas diagnósticas, vacunas y antimicrobianos nuevos o ya existentes a precios asequibles, en particular a las personas que no puedan pagarlos. Ello permitirá garantizar que los beneficios de los antimicrobianos lleguen a la población en general y, especialmente, a las personas que más necesiten el tratamiento, independientemente de su capacidad para pagar.
 - o *Mediante mecanismos de adquisición mancomunada:* Aprovechar los mecanismos de adquisición mancomunada existentes para la salud humana, extraer enseñanzas de ellos y considerar la posibilidad de ampliar su utilización al ámbito de la salud animal podría contribuir a proteger el abastecimiento de medicamentos de calidad garantizada, a garantizar la previsibilidad de la demanda para los fabricantes y a fomentar prácticas sostenibles de adquisición.
 - o *Hacer frente a los productos médicos de calidad subestándar y falsificados* es un componente importante para garantizar el acceso a antimicrobianos de calidad y su protección. El fortalecimiento de los procedimientos nacionales de reglamentación y la aplicación de medidas complementarias para mejorar la vigilancia de la resistencia a los antimicrobianos y los mecanismos de la cadena de suministro —en particular la aplicación de tecnologías de bajo costo y sistemas de seguimiento y localización— podrían contribuir a solucionar este problema en los países de ingresos bajos y

medios. Además, los esfuerzos por garantizar la cobertura sanitaria universal también promueven el acceso a antimicrobianos de calidad garantizada y su uso adecuado e influyen en la reducción de la aparición de resistencia a los antimicrobianos.

- El uso prudente y responsable de los antimicrobianos en los sectores de la salud humana, animal y vegetal requiere que se preste una atención adecuada, con sus correspondientes inversiones, a la formación profesional teórica y práctica, la certificación, el desarrollo y la reglamentación de los profesionales (médicos, dentistas, farmacéuticos, veterinarios y otros especialistas en la salud de los seres humanos, los animales terrestres y acuáticos y las plantas), así como a la producción de alimentos y piensos y al medio ambiente.
- El IACG hace hincapié en la necesidad urgente de fortalecer los marcos nacionales de vigilancia y reglamentación y la capacidad para hacer cumplir la ley en todos los países con objeto de apoyar las respuestas nacionales eficaces a la

resistencia a los antimicrobianos, en particular en lo que respecta al monitoreo de la resistencia, el acceso y la asequibilidad de los antimicrobianos y su uso prudente y responsable, su importación y venta, especialmente sin receta o por internet, y las prácticas sostenibles de gestión ambiental y de desechos. Los sistemas de vigilancia deberían incluir un conjunto de indicadores específicos, definidos y normalizados que permitan monitorear el acceso, disponibilidad y asequibilidad de los antimicrobianos y los productos básicos conexos.

- El IACG reconoce que los esfuerzos por lograr la cobertura sanitaria universal y ampliar los servicios de salud básicos y esenciales son cruciales para garantizar un acceso equitativo y asequible a productos sanitarios de calidad garantizada y el uso prudente y responsable de los antimicrobianos. Dado que el logro de la cobertura sanitaria universal depende en gran medida de que los antimicrobianos sigan siendo eficaces, tales retos deben abordarse simultáneamente.

Recomendación A2: El IACG hace un llamamiento a todos los Estados Miembros para que, en el contexto de los ODS, aceleren la elaboración y aplicación de planes de acción nacionales contra la resistencia a los antimicrobianos basados en el enfoque de «Una salud» que incluyan, como mínimo:

- a. medidas e intervenciones prioritarias adaptadas al contexto, la capacidad y la infraestructura nacionales que estén presupuestadas y financiadas, en particular con asignaciones adecuadas de recursos internos;
- b. el fortalecimiento de los sistemas nacionales fundamentales para la vacunación, la prevención de infecciones y la higiene en los centros sanitarios y las granjas, los sistemas integrados de laboratorios en materia de salud humana, animal y vegetal, el monitoreo, la vigilancia integrada, la adquisición sostenible de productos sanitarios básicos y la gestión de desechos;
- c. cooperación técnica, fomento de la capacidad y componentes de investigación y promoción, además de apoyo a los promotores y a la sociedad civil a nivel nacional y local para que movilicen medidas contra la resistencia a los antimicrobianos; y
- d. mecanismos nacionales eficaces de coordinación, rendición de cuentas y gobernanza que garanticen la colaboración entre ministerios gubernamentales, parlamentarios, organizaciones de la sociedad civil, el sector privado y los asociados regionales e internacionales.

Consideraciones sobre esta recomendación:

- Esta recomendación es pertinente para todos los países. Ahora bien, el IACG es consciente de que los enfoques para hacer frente a la resistencia a los antimicrobianos y la elaboración y aplicación de planes nacionales sobre el particular difieren de un país a otro, especialmente entre los países de ingresos altos y los de ingresos medios y bajos. Esas diferencias, que dependen del contexto, la capacidad y las infraestructuras de cada país, determinarán el tipo y nivel de las medidas e intervenciones necesarias para abordar la resistencia a los antimicrobianos en los ámbitos nacional y local.
- Por otro lado, esas diferencias entre países deberían orientar y ayudar a definir la integración de las respuestas a la resistencia a los antimicrobianos en las estrategias existentes de desarrollo sostenible y en los programas sociales y políticos dedicados a la salud de los seres humanos, los animales terrestres y acuáticos y las plantas, a la producción de alimentos y piensos y al medio ambiente en el nivel de los países.
- El IACG observa que las medidas nacionales sobre la resistencia a los antimicrobianos son pertinentes para varios ODS, en particular los relativos a la salud humana, la seguridad

alimentaria, el agua limpia y el saneamiento, y el consumo y producción responsables, lo que revela la importancia de integrar medidas sobre la resistencia a los antimicrobianos en los esfuerzos nacionales para lograr los ODS.

- El IACG es consciente también de la necesidad de que haya cooperación y solidaridad entre todos los países para ofrecer una respuesta mundial eficaz a la resistencia a los antimicrobianos, en particular para hacer frente a problemas transfronterizos y garantizar que se disponga de recursos financieros y técnicos adecuados para apoyar la aplicación de los planes de acción nacionales, especialmente en los países de ingresos bajos y medios. Por otro lado, a efectos de dicha cooperación se deberían tener en cuenta la elevada carga de enfermedad y el mayor riesgo de resistencia a los antimicrobianos en algunos países, y los esfuerzos deberían dirigirse allí donde más se necesitan y donde mayor efecto tendrán las medidas. Los mecanismos para promover el intercambio de prácticas óptimas y experiencias mediante la colaboración Norte-Sur y Sur-Sur serán útiles para acelerar la aplicación de los planes de acción nacionales en los países de ingresos bajos y medios.

- El IACG hace hincapié en la necesidad de establecer, coordinar y combinar sistemas de vigilancia y monitoreo integrados y basados en el enfoque de «Una salud» que abarquen la salud de los seres humanos, los animales terrestres y acuáticos y las plantas, la producción de alimentos y piensos, y el medio ambiente. En la medida de lo posible, dichos sistemas también deberían ofrecer datos armonizados, verificables o equivalentes que puedan fácilmente agregarse, compararse, intercambiarse y utilizarse de forma adecuada para la toma de decisiones a nivel local, nacional y mundial. Sobre la base de los esfuerzos recientes, los organismos de la iniciativa tripartita (que colaboran con los Estados Miembros y otras organizaciones) deben elaborar y monitorear indicadores básicos que sirvan para la salud de los seres humanos, los animales y las plantas, y la salud alimentaria y medioambiental.
- El IACG subraya la importancia de crear y fortalecer plataformas y servicios integrados de laboratorio para la resistencia a los antimicrobianos en colaboración con otros programas prioritarios de salud humana, animal y vegetal de un país, en consonancia con los planes estratégicos nacionales de laboratorio existentes.

Recomendación A3: El IACG hace un llamamiento a todos los Estados Miembros con el fin de que eliminen gradualmente el uso de antimicrobianos para estimular el crecimiento, de conformidad con las orientaciones de los organismos de la iniciativa tripartita (FAO, OIE y OMS) y el Codex Alimentarius, empezando por poner fin de inmediato al uso de los antibióticos clasificados como agentes antimicrobianos de importancia crítica de máxima prioridad que figuran en la Lista OMS de Antimicrobianos de Importancia Crítica para la Salud Humana (es decir, las quinolonas, las cefalosporinas de tercera generación o posteriores, los macrólidos y cetólidos, los glicopéptidos y las polimixinas).

Consideraciones sobre esta recomendación:

- El IACG reconoce que el uso de antimicrobianos en la cría de animales puede ser igual de alto que en el sector de la salud humana, o incluso superior. El IACG hace hincapié en que los Estados Miembros deberían aplicar con carácter urgente esta recomendación, que debería complementarse con la adopción de normas y prácticas óptimas mundiales establecidas por los organismos de la iniciativa tripartita y otras autoridades nacionales e internacionales.
- El IACG destaca que la eliminación del uso de los antimicrobianos de importancia crítica de máxima prioridad para estimular el crecimiento es solo un primer paso hacia la reducción del uso excesivo e indebido de los antimicrobianos

en la producción de alimentos y piensos, en particular en los animales y los cultivos.

- El IACG subraya la importancia de adoptar medidas colaterales para hacer frente a los desafíos que podrían surgir de la eliminación gradual de los antimicrobianos para la estimulación del crecimiento, como el uso de alternativas a los antimicrobianos, el control de las infecciones y la higiene, el suministro de información e incentivos económicos a los agricultores en el proceso de abandono de los antimicrobianos como promotores del crecimiento, y el fomento de la investigación para identificar intervenciones eficaces. También reconoce la necesidad de aumentar la capacidad y los conocimientos técnicos sobre

la cría de animales para facilitar la eliminación gradual de los antimicrobianos para estimular el crecimiento, en particular en los países de ingresos bajos y medios.

- El IACG señala que, mientras algunos países siguen utilizando antimicrobianos para estimular el crecimiento de los animales y en los cultivos, otros países, especialmente de ingresos bajos, tienen dificultades para acceder a antimicrobianos eficaces para tratar enfermedades en los animales. Es más, ambas situaciones —uso excesivo y dificultades de acceso— pueden coexistir en un mismo país. Si bien en los esfuerzos por aplicar esta recomendación deberían reconocerse los

retos a que hacen frente los distintos países, es importante que los países colaboren en un espíritu de solidaridad para abordarlos. Los países que permitan el uso de antimicrobianos para su uso médico no veterinario, por ejemplo para estimular crecimiento, deberían emplear un análisis de riesgos adecuado (el proceso para determinar los peligros y evaluar, gestionar y comunicar los riesgos), como se describe en los códigos sanitarios para los animales terrestres y los animales acuáticos de la OIE. Estos análisis de riesgos deberían ser evaluaciones objetivas que presenten de forma transparente la base científica de las conclusiones y recomendaciones, y estar sujetos a examen colegiado.

B. INNOVAR PARA ASEGURAR EL FUTURO

Objetivos de las recomendaciones de esta sección: Las recomendaciones ponen de relieve que los esfuerzos actuales por apoyar la investigación y el desarrollo de nuevos antimicrobianos, pruebas diagnósticas, vacunas, instrumentos de gestión de desechos y alternativas eficaces y seguras a los antimicrobianos en todo el espectro del enfoque de «Una salud» siguen siendo insuficientes y deben intensificarse con una inversión sostenida y una mayor colaboración y compromiso científicos. También tienen por objeto promover el acceso equitativo y asequible a nuevos productos sanitarios y la protección de dichos productos a través de iniciativas presentes y futuras sobre el acceso mundial.

Recomendación B1: El IACG hace un llamamiento a los donantes públicos, privados y filantrópicos y a otras entidades de financiación para que incrementen la inversión y la innovación en nuevos antimicrobianos (especialmente antibióticos) de calidad garantizada, compuestos novedosos, pruebas diagnósticas, vacunas, herramientas de gestión de desechos y alternativas seguras y eficaces a los antimicrobianos para la salud de los seres humanos, los animales terrestres y acuáticos y las plantas, así como en investigaciones operacionales y sobre la aplicación:

- a. mediante incentivos financieros y de otro tipo destinados estratégicamente a las necesidades de investigación y desarrollo más importantes, los retos científicos y los obstáculos de los mercados con arreglo a los principios de asequibilidad, eficacia, eficiencia y equidad indicados en la Declaración política de 2016 de las Naciones Unidas sobre la resistencia a los antimicrobianos; y
- b. basándose en las alianzas existentes para el desarrollo de productos en el ámbito de la salud humana y posiblemente estableciendo más alianzas, especialmente en el ámbito de la salud de los animales terrestres y acuáticos y las plantas.

Consideraciones sobre esta recomendación:

- El IACG reconoce que la falta de datos de calidad y la incapacidad de generar esa información en todos los entornos del espectro del enfoque de «Una salud» constituyen un obstáculo importante para la respuesta mundial a la resistencia a los antimicrobianos, incluso en lo que respecta a la comprensión completa de la carga que supone la resistencia y a la formulación de un argumentario de inversión sólido.
- El IACG señala que el limitado potencial de mercado de los antibióticos, las pruebas

diagnósticas y las vacunas desalienta la innovación, especialmente por los obstáculos científicos, los altos costos de la investigación y desarrollo y las bajas tasas de resultados satisfactorios en los nuevos compuestos, así como por los escasos ingresos debidos al bajo precio y volumen de los nuevos productos. Así pues, se necesitan más inversiones y colaboraciones sostenidas por parte de los gobiernos, el sector privado y la sociedad civil para acelerar la investigación y desarrollo, traer nuevos productos al mercado y garantizar una protección eficaz de dichos productos.

- El IACG reitera que todos los esfuerzos de investigación y desarrollo para hacer frente a la resistencia a los antimicrobianos deberían estar orientados a las necesidades, estar basados en pruebas científicas y guiarse por los principios de asequibilidad, eficacia, eficiencia y equidad, así como que hay que desvincular el costo de las inversiones en investigación y desarrollo sobre la resistencia a los antimicrobianos del precio y el volumen de ventas.
- El IACG reconoce la necesidad de promover y ofrecer incentivos apropiados de mercado (financieros y de otro tipo) a las actividades de investigación y desarrollo destinadas a abordar la resistencia a los antimicrobianos, y recomienda que esos incentivos estén alienados con las necesidades y prioridades de investigación y desarrollo establecidas —en particular con las prioridades definidas por la OMS en su Lista de patógenos prioritarios y con las prioridades propuestas por OIE en materia de desarrollo de vacunas contra enfermedades de las aves de corral, los cerdos, los ovinos/caprinos, los bovinos y los peces—, y estén debidamente orientados a subsanar los cuellos de botella y los obstáculos presentes en los mercados a lo largo de todo el ciclo de vida de los productos, desde la investigación fundamental hasta el registro, el acceso asequible y equitativo y la protección. Estos incentivos podrían consistir en el suministro de financiación mediante subvenciones y créditos fiscales para apoyar la investigación en fase inicial (mecanismos de empuje) y el suministro de recompensas para los nuevos productos de investigación y desarrollo, en particular recompensas de entrada en el mercado, premios por el logro de hitos, compromisos anticipados de mercado y otros incentivos de mercado (mecanismos de tracción).
- El IACG reconoce la importante y alentadora función de los mecanismos internacionales existentes para apoyar la investigación y desarrollo en la salud humana, en particular CARB-X, la Alianza Mundial para la Investigación y el Desarrollo de Antibióticos, la Iniciativa sobre medicamentos innovadores, la JPI-AMR, la Alianza Mundial para el Desarrollo de Medicamentos contra la Tuberculosis, la Cooperación de los países europeos y de los países en desarrollo sobre ensayos clínicos y la Coalición para la Promoción de Innovaciones en pro de la Preparación ante Epidemias (CEPI), entre otros. Recomienda la financiación plena y sostenida de dichas iniciativas y otros enfoques para mejorar la innovación y el acceso asequible a productos sanitarios a través de fuentes públicas, privadas y filantrópicas.
- El IACG reconoce que las actividades de investigación y desarrollo sobre la salud de los animales terrestres y acuáticos están insuficientemente financiadas, lo que limita el desarrollo de herramientas que reduzcan la necesidad de utilizar antimicrobianos en los animales. El IACG pone de relieve la necesidad de aumentar la financiación pública y privada para la investigación y desarrollo en materia de salud animal, aprovechando las enseñanzas extraídas de las alianzas exitosas de desarrollo de productos en el ámbito de la salud humana y reproduciéndolas en los ámbitos de la salud de los animales terrestres y acuáticos y las plantas.
- El IACG subraya que se requiere especialmente más financiación combinada con incentivos financieros y no financieros apropiados para conseguir que los productos innovadores pasen de la fase de investigación fundamental a la de registro y aplicación, en particular acelerando los ensayos clínicos en seres humanos y la labor experimental en animales y plantas, y para crear un ecosistema de innovación sostenible que permita a las pequeñas y medianas empresas superar los obstáculos con que se ven confrontadas para realizar actividades de investigación y desarrollo.
- El IACG reconoce que, además del desarrollo de productos, también se requiere financiación para reposicionar los antimicrobianos existentes y formular regímenes de tratamiento adecuados y presentaciones farmacéuticas adaptadas a los niños. De igual modo, también requiere una inversión adecuada la investigación operacional y sobre la aplicación, en particular sobre la carga y los mecanismos de transmisión de las infecciones farmacorresistentes, la aplicación de las herramientas existentes y los enfoques eficaces, las prácticas innovadoras, los cambios de comportamiento, la sensibilización y la comunicación, la prevención de infecciones, las intervenciones de mejora de la calidad, el uso prudente y responsable de los antimicrobianos, las prácticas inteligentes de gestión ganadera y cría de animales, y la gestión eficiente del suelo, el agua y los desechos.

Recomendación B2: El IACG recomienda que las iniciativas presentes y futuras sobre el acceso mundial promuevan y apoyen el acceso equitativo y asequible a antimicrobianos, pruebas diagnósticas, vacunas, herramientas de gestión de desechos y alternativas seguras y eficaces a los antibióticos, tanto nuevos como ya existentes y de calidad garantizada, en el ámbito de la salud humana, de los animales terrestres y acuáticos y de las plantas.

Consideraciones sobre esta recomendación:

- Aunque el IACG reconoce que los gobiernos tienen la responsabilidad central de garantizar el acceso mundial equitativo y asequible a antimicrobianos, pruebas diagnósticas, vacunas, herramientas de gestión de desechos, alternativas seguras y eficaces a los antibióticos y otras prácticas, tanto nuevos como ya existentes, en los ámbitos de la salud de los seres humanos, los animales terrestres y acuáticos y las plantas, señala que hay pocas iniciativas mundiales para promover dicho acceso, especialmente para atender las necesidades de los países de ingresos bajos y medios. Por tanto, el IACG hace hincapié en la necesidad de aprovechar siempre que sea posible las iniciativas y plataformas mundiales de acceso y ampliación que se utilizan actualmente en el ámbito de la salud humana (por ejemplo, CEPI, Gavi, el Fondo Mundial de Lucha contra el Sida, la Tuberculosis y la Malaria, Medicine Patent Pool, Unitaid) con el fin de garantizar el acceso a antimicrobianos, pruebas diagnósticas y vacunas nuevos y existentes y de calidad garantizada para luchar contra la resistencia a los antimicrobianos. Esto podría hacerse evaluando la ventaja comparativa y los puntos fuertes de cada una de estas organizaciones que podrían aprovecharse y los niveles de financiación que se necesitarían.
- El IACG reconoce la necesidad de poner en marcha nuevas iniciativas mundiales para garantizar el acceso a antimicrobianos, pruebas diagnósticas, vacunas, herramientas de gestión de desechos y alternativas seguras y eficaces a los antibióticos, tanto nuevos como ya existentes, en el ámbito de la salud de los animales terrestres y acuáticos y las plantas, especialmente en los países de ingresos bajos, así como garantizar su uso responsable y prudente.
- El IACG señala que la formulación de orientaciones normativas armonizadas para los nuevos antimicrobianos, vacunas y alternativas a los antimicrobianos, que posiblemente incluyan el fortalecimiento de los mecanismos mundiales y regionales, ayudará a evitar los problemas existentes de registro y comercialización derivados de la divergencia de los requisitos y procesos de aprobación.

Recomendación B3: El IACG hace un llamamiento a las entidades públicas, privadas y filantrópicas que financian investigaciones y a otras partes interesadas para que, partiendo de las iniciativas actuales de investigación y desarrollo, inviertan en nuevos antimicrobianos, pruebas diagnósticas, vacunas, herramientas de gestión de desechos y alternativas seguras y eficaces a los antimicrobianos y fortalezcan la investigación operacional y sobre la aplicación y la coordinación y colaboración en este ámbito en el contexto del enfoque de «Una salud»:

- a. apoyando, facilitando y reforzando una cartografía mundial coordinada de las actividades de investigación y desarrollo y su financiación para abordar la resistencia a los antimicrobianos;
- b. estableciendo y manteniendo plataformas de intercambio de información sobre la investigación y los productos en fase de desarrollo tanto en las actividades de investigación y desarrollo en curso como en aquellas ya finalizadas;
- c. promoviendo sinergias y oportunidades de colaboración entre las entidades de financiación, los investigadores y las plataformas de investigación en los ámbitos de la salud de los seres humanos, los animales y las plantas y el medio ambiente; y
- d. promoviendo la apertura y la transparencia en los datos procedentes de todas las fuentes de investigación, monitoreo y vigilancia, en particular soslayando las disposiciones de protección de datos que restringen esa compartición de datos.

Consideraciones sobre esta recomendación:

- El IACG enfatiza que la falta de información, colaboración y transparencia entre las diferentes actividades de investigación y desarrollo, los organismos de financiación y los asociados sigue representando un obstáculo importante

para avanzar en la investigación y desarrollo en materia de resistencia a los antimicrobianos. Reconoce los esfuerzos pasados y presentes por promover y mejorar la colaboración en las investigaciones y los enfoques interdisciplinarios para abordar la resistencia a los antimicrobianos y, en particular, los esfuerzos actuales por cartografiar las actividades de investigación, por ejemplo a través de la JPI-AMR, el Centro mundial de investigación y desarrollo sobre la resistencia a los antimicrobianos y el Consorcio internacional de investigaciones sobre salud animal STAR-IDAZ, así como en el sector privado.

- El IACG señala que la compartición de información, la colaboración y la coordinación en las actividades de investigación y desarrollo mediante las iniciativas en curso y futuras en todos los sectores contribuirán a definir

las prioridades mundiales en materia de investigación y desarrollo, a garantizar que la financiación se destine a dichas prioridades durante toda la etapa de investigación y desarrollo, a permitir la detección y monitoreo de deficiencias, a maximizar los efectos de la investigación y el desarrollo, a facilitar la labor de las pequeñas y medianas empresas y a contribuir a reducir los costos y evitar la duplicación de esfuerzos.

- El IACG recomienda que, siempre que sea posible, las plataformas existentes de investigación y desarrollo en el ámbito de la salud humana y animal y el medio ambiente establezcan acuerdos oficiales de compartición de información y colaboración en consonancia con los acuerdos internacionales pertinentes y las deliberaciones en curso..

C. COLABORAR EN ARAS DE UNA ACCIÓN MÁS EFICAZ

Objetivo de las recomendaciones de esta sección: Los esfuerzos multisectoriales en los que participan todas las partes interesadas son esenciales para hacer frente a los numerosos desafíos que plantea la resistencia a los antimicrobianos. El objetivo de estas recomendaciones es fortalecer el compromiso sistemático de la sociedad civil y el sector privado para optimizar sus contribuciones a la respuesta a la resistencia a los antimicrobianos, incluida la colaboración con los gobiernos nacionales. Todas las partes interesadas deberían formular declaraciones apropiadas de conflictos de intereses.

Recomendación C1: El IACG pide la participación sistemática y significativa de los grupos y organizaciones de la sociedad civil como partes interesadas clave en la respuesta basada en el enfoque de «Una salud» a la resistencia a los antimicrobianos a nivel mundial, regional, nacional y local mediante:

- a. el fortalecimiento de sus funciones en lo que respecta a la rendición de cuentas, la promoción, la planificación, el monitoreo de los progresos y los esfuerzos destinados a velar por un uso responsable y prudente de los antimicrobianos;
- b. la promoción de sinergias con los grupos de consumidores y de la sociedad civil activos en otros sectores, como los del cambio climático y el medio ambiente, la salud sexual y reproductiva, las respuestas al VIH, la tuberculosis y el paludismo, la seguridad del paciente, el agua, el saneamiento y la higiene, la cobertura sanitaria universal, y otros aspectos de los ODS; y
- c. la prestación de apoyo político, financiero y técnico a las organizaciones de la sociedad civil para aumentar su participación, incluida su colaboración con los gobiernos al tiempo que mantienen su independencia.

Consideraciones sobre esta recomendación:

- El IACG hace hincapié en que una mayor participación de la sociedad civil es esencial para hacer avanzar los esfuerzos contra la resistencia a los antimicrobianos a nivel mundial, regional, nacional y local. Esto incluye las sociedades profesionales (por ejemplo, médicas o veterinarias), las organizaciones (por ejemplo, organizaciones no gubernamentales o comunitarias), las asociaciones (por ejemplo, de consumidores, agricultores o prestadores

de servicios), los sindicatos y las federaciones, las instituciones académicas y otros agentes no estatales (por ejemplo, fundaciones y redes de investigación).

- El IACG señala que los grupos de la sociedad civil tienen un papel especialmente importante que desempeñar en la elaboración de planes de acción nacionales garantizando la transparencia de la gobernanza y el monitoreo, llevando a cabo actividades de promoción, sensibilización y comunicación, y permitiendo

que los ciudadanos se conviertan en agentes del cambio. Dependiendo del contexto del país, los actores de la sociedad civil pueden ser fuertes impulsores de la movilización y la acción para hacer frente a la resistencia a los antimicrobianos. Por ejemplo, los grupos de consumidores han impulsado con éxito el uso responsable y prudente de antibióticos en la producción de alimentos por parte de algunas empresas, principalmente en países de ingresos altos. En otros países, los grupos de agricultores se han movilizado para responder a los desafíos que la resistencia a los antimicrobianos supone para sus medios de subsistencia. El IACG señala que es especialmente necesario reforzar la participación de las partes interesadas de la sociedad civil del sector del medio ambiente y alentar a los grupos de consumidores de los países de ingresos bajos y medios e involucrarlos en los esfuerzos por hacer frente a la resistencia a los antimicrobianos.

- Las experiencias de las iniciativas avanzadas de salud mundial que abordan la infección por el VIH, la tuberculosis y el paludismo, así como las experiencias de los sectores del cambio climático y el medio ambiente que han tenido un impacto demostrable, pueden servir de base para promover esta recomendación. El IACG destaca en particular la necesidad de que las partes interesadas que participan en la lucha

contra la resistencia a los antimicrobianos colaboren con estos grupos para identificar sinergias y oportunidades de lograr beneficios compartidos abordando la resistencia a los antimicrobianos en sus esfuerzos de promoción y programación.

- El IACG subraya la importancia de prestar apoyo político, financiero y técnico a las organizaciones de la sociedad civil para aumentar su participación, en particular para velar por que colaboren eficazmente con los gobiernos y por que sus esfuerzos estén en consonancia con las políticas y los enfoques nacionales basados en la evidencia y contribuyan a ellos. Entre los enfoques innovadores para financiar la participación de las organizaciones comunitarias figuran el Fondo de colaboración con miras a la preparación para el tratamiento de la infección por el VIH, la Global Fund Advocates Network, el Civil Society Challenge Facility de la Alianza Alto a la Tuberculosis y el Programa de Pequeñas Donaciones del Fondo para el Medio Ambiente Mundial. Estas iniciativas y otras similares han impulsado con éxito la acción y la responsabilización de las comunidades en sus respectivos ámbitos de actuación y tienen un importante potencial para hacer lo mismo en todos los sectores en lo que respecta a la respuesta a la resistencia a los antimicrobianos.

Recomendación C2: El IACG pide la participación sistemática y significativa del sector privado y la intensificación de sus actividades como parte interesada clave en la respuesta de «Una salud» a la resistencia a los antimicrobianos a nivel mundial, regional, nacional y local con el fin de apoyar:

- a. el acceso asequible, el uso responsable y prudente y la protección de los antimicrobianos;
- b. prácticas éticas de producción, distribución y comercialización, en particular una producción y una gestión de desechos ambientalmente sostenibles y la eliminación de los incentivos inapropiados a la venta de antimicrobianos;
- c. la participación del sector privado en los esfuerzos de colaboración para recopilar, analizar y utilizar datos y reajustar los incentivos económicos con el fin de mejorar las prácticas de producción, distribución y comercialización; y
- d. contribuciones a la lucha contra la resistencia a los antimicrobianos mediante la puesta a prueba de enfoques innovadores y de iniciativas de responsabilidad social corporativa e iniciativas similares.

Consideraciones sobre esta recomendación:

- El IACG reconoce la amplia gama de actores del sector privado a los que es preciso involucrar en la lucha contra la resistencia a los antimicrobianos. Entre dichos actores figuran industrias tales como la de fabricación de productos farmacéuticos genéricos y no genéricos, las industrias de las tecnologías sanitarias y los plaguicidas/biocidas para la salud humana, animal y vegetal, los productores

y minoristas de alimentos y piensos, las instituciones financieras privadas y los fondos de capital de riesgo, como bancos, aseguradoras, inversores y gestores de fondos de inversión, y los profesionales privados de los ámbitos de la salud humana y animal.

- El IACG también reconoce que el sector privado ha realizado algunos esfuerzos alentadores para participar en la respuesta a la resistencia a los antimicrobianos, en particular la adopción

de enfoques colaborativos de carácter voluntario con respecto a la distribución y el uso responsables y prudentes de los antimicrobianos y la colaboración organizada de la industria en los ámbitos de la salud humana y animal. Sin embargo, el IACG subraya que la urgencia y la amenaza que plantea la resistencia a los antimicrobianos exigen muchas más medidas y un mayor compromiso del sector privado para hacer avanzar los esfuerzos contra la resistencia a los antimicrobianos en los planos mundial, regional y nacional.

- Además de las actividades descritas en esta recomendación, los actores del sector privado en los ámbitos de la salud humana, vegetal y animal y de la producción y venta al por menor de alimentos y piensos tienen importantes contribuciones que realizar en las esferas de la financiación y movilización de recursos, la compartición de información y datos, el monitoreo y la vigilancia, el cambio de comportamiento, la sensibilización y la comunicación, la promoción y la colaboración con los gobiernos en cuestiones de política claves, la investigación y el desarrollo, y la gestión ambiental eficaz.

D. INVERTIR EN UNA RESPUESTA SOSTENIBLE

Objetivo de las recomendaciones de esta sección: La financiación es un obstáculo crítico para hacer avanzar la respuesta mundial a la resistencia a los antimicrobianos. En estas recomendaciones se insiste en la necesidad de enfoques innovadores para promover las actividades relacionadas con la resistencia a los antimicrobianos y aprovechar los recursos de las fuentes de financiación existentes, así como para movilizar fondos nuevos y adicionales. En las recomendaciones se subraya además que los compromisos de financiación interna de los gobiernos nacionales son esenciales para hacer avanzar las medidas prioritarias y garantizar respuestas sostenibles y a largo plazo a la resistencia a los antimicrobianos.

Recomendación D1: El IACG hace un llamamiento a los gobiernos, a las instituciones y bancos de financiación y desarrollo mundiales, regionales, nacionales, bilaterales y multilaterales y a los inversores privados para que apliquen sistemáticamente normas con miras a evaluar los riesgos y los efectos de la resistencia a los antimicrobianos (desde una perspectiva basada en la resistencia a los antimicrobianos y en el enfoque de «Una salud») a la hora de realizar inversiones a través de:

- a. la asistencia oficial para el desarrollo;
- b. la cooperación Sur-Sur;
- c. el proceso de reposición de recursos de la Asociación Internacional de Fomento (AIF) desde la AIF19 en adelante;
- d. apoyo financiero, subvenciones, préstamos, créditos y seguros para los animales terrestres y acuáticos y las plantas, la salud, el agua y el saneamiento, el desarrollo, los sistemas alimentarios, la fabricación de productos sanitarios, el medio ambiente y otros ámbitos pertinentes.

Consideraciones sobre esta recomendación:

- El IACG señala que las experiencias de adopción por parte de los organismos bilaterales, el Banco Mundial y los bancos regionales de desarrollo de una perspectiva relativa al género y al cambio climático a la hora de conceder subvenciones y préstamos demuestran la viabilidad de aplicar una perspectiva similar relativa a la resistencia a los antimicrobianos y a la iniciativa «Una salud» a las corrientes y enfoques de financiación existentes. Para aplicar esta perspectiva es preciso formular y aplicar normas destinadas a evaluar los riesgos y efectos relacionados con la resistencia a los antimicrobianos y medidas para asegurarse de que estas inversiones mitiguen —y no empeoren— el surgimiento, la prevalencia y el impacto de la resistencia a los antimicrobianos
- El IACG señala que los costos directos e indirectos para el sector de la salud y los sistemas de producción de alimentos del tratamiento y la atención clínica de las infecciones farmacorresistentes ya son significativos y es probable que aumenten a falta de una acción concertada. Estos costos pueden ser compensados por inversiones adecuadas para reducir la carga de infecciones a través de medidas en los ámbitos del agua, el saneamiento y la higiene, la vacunación, la prevención y el control de infecciones, la

cobertura sanitaria universal, y la promoción de una producción y un suministro sostenibles. En general, el IACG subraya la necesidad de seguir aprovechando las corrientes de financiación y las inversiones existentes y de movilizar recursos nuevos y adicionales para fortalecer los esfuerzos en curso y garantizar una respuesta mundial más eficaz y sostenible a la resistencia a los antimicrobianos. Resalta que estas inversiones no solo ayudan a hacer frente a los retos que plantea actualmente la resistencia a los antimicrobianos, sino que también evitarán la necesidad de realizar inversiones aún mayores en el futuro y contribuirán a mitigar el impacto económico de la resistencia a los antimicrobianos.

- El IACG señala que existe una necesidad urgente de aumentar la prioridad que se da a los desafíos que plantea la resistencia a los antimicrobianos como elementos cruciales de la agenda mundial en materia social, financiera y de desarrollo económico, incluidos los ODS. La propagación de enfermedades

farmacorresistentes intratables representa una grave amenaza para el logro de los ODS, incluidos los relacionados con la salud humana, la seguridad alimentaria, el agua potable y el saneamiento, y el consumo y la producción responsables. El IACG reconoce la importancia y urgencia de formular análisis e indicadores sólidos que reflejen las repercusiones directas e indirectas de la resistencia a los antimicrobianos en los esfuerzos por lograr los ODS.

- El IACG reconoce los beneficios indirectos que pueden tener las inversiones financieras más amplias en esferas relacionadas con la salud humana, vegetal y de los animales terrestres y acuáticos y con la producción de alimentos y piensos para la lucha contra la resistencia a los antimicrobianos. La aplicación de una perspectiva relativa a la resistencia a los antimicrobianos y al enfoque de «Una salud» a la hora de realizar dichas inversiones y de monitorearlas contribuirá a orientar y aumentar aún más la financiación para la lucha contra la resistencia a los antimicrobianos.

Recomendación D2:

- a. El IACG hace hincapié en la necesidad de más y mayores inversiones en la respuesta mundial a la resistencia a los antimicrobianos, incluida una mayor financiación interna en todos los países;**
- b. El IACG insta a los mecanismos de financiación existentes y futuros de los ámbitos de la salud humana, animal y vegetal, de la producción de alimentos y piensos y del medio ambiente, como la Alianza Gavi para las Vacunas, el Banco Mundial, el Fondo Mundial de Lucha contra el Sida, la Tuberculosis y la Malaria, el Servicio Mundial de Financiamiento, los fondos multilaterales para la adaptación al cambio climático, el Unitaïd y las futuras corrientes de financiación para la cobertura sanitaria universal, el agua, el saneamiento y la higiene y otras cuestiones prioritarias de desarrollo, así como a sus donantes, a que concedan a la resistencia a los antimicrobianos una mayor prioridad en la asignación de sus recursos, en particular evaluando la necesidad de ampliar su ámbito de actuación y mandato cuando proceda.**
- c. Además, el IACG insta a los donantes públicos, privados y filantrópicos de los ámbitos de la salud humana, animal y vegetal, de la producción de alimentos y piensos y del medio ambiente a que aumenten la financiación para la lucha contra la resistencia a los antimicrobianos y, en particular, para apoyar la aplicación de los planes de acción nacionales contra la resistencia a los antimicrobianos.**

Consideraciones sobre esta recomendación:

- El IACG señala que existen importantes oportunidades dentro de los mecanismos existentes de financiación de la salud humana —en particular la Alianza Gavi para las Vacunas, el Fondo Mundial de Lucha contra el Sida, la Tuberculosis y la Malaria y el Unitaïd— para contribuir a cubrir las necesidades financieras externas de los países de ingresos bajos con miras a la aplicación de los planes de acción nacionales contra la resistencia a los antimicrobianos.
- El IACG reconoce tanto el valor añadido como la

necesidad de seguir reforzando los mecanismos de financiación dedicados a la lucha contra la resistencia a los antimicrobianos, tales como la JPI-AMR, que cuenta con el apoyo de 27 Estados Miembros y la Comisión Europea, y el Fleming Fund del Gobierno del Reino Unido, para impulsar la respuesta mundial, en particular apoyando su aplicación en los países de ingresos bajos y garantizando al mismo tiempo su sostenibilidad a largo plazo a través de la financiación interna.

- El IACG destaca la importancia de una mayor participación del sector privado y de otras partes interesadas para promover conceptos

innovadores de financiación con miras a la lucha contra la resistencia a los antimicrobianos, como los programas de seguro del ganado y otros incentivos para apoyar la transición hacia prácticas sostenibles de producción de alimentos y piensos, así como los puntos acreditados de venta al por menor de medicamentos y los bonos de impacto social.

- El IACG resalta que los esfuerzos por movilizar recursos dentro de los mecanismos de financiación existentes deben estar respaldados por mecanismos eficaces de gobernanza y coordinación a nivel mundial, regional y nacional para ayudar a dirigir los recursos limitados hacia las prioridades y objetivos acordados en todo el espectro de la iniciativa «Una salud».

E. FORTALECER LA RENDICIÓN DE CUENTAS Y LA GOBERNANZA MUNDIAL

Objetivo de las recomendaciones de esta sección: Para hacer avanzar la respuesta mundial a la resistencia a los antimicrobianos se necesita un liderazgo y una promoción mundiales más fuertes y sostenidos, así como una narrativa y una visión mundiales más sólidas. Estas recomendaciones promueven la creación de una plataforma que será decisiva para elevar el perfil y la urgencia de la lucha contra la resistencia a los antimicrobianos, reforzar y mantener el impulso político y el apoyo público, permitir un monitoreo más exhaustivo de la ciencia y los datos factuales relacionadas con la resistencia a los antimicrobianos, velar por que todas las partes interesadas rindan cuentas, y reconocer el papel central de los gobiernos nacionales.

Recomendación E1: El IACG pide a los organismos de la iniciativa tripartita (FAO, OIE y OMS), al PNUMA, a otros organismos de las Naciones Unidas y al Banco Mundial que, en el contexto de la reforma de las Naciones Unidas, refuercen la acción conjunta en el marco del enfoque de «Una salud», sobre la base del establecimiento de metas y de la definición de las prioridades y necesidades nacionales, mediante el aumento de su capacidad organizativa y el suministro de financiación básica adecuada y sostenible para las actividades relacionadas con la resistencia a los antimicrobianos, con el fin de:

- a. integrar la lucha contra la resistencia a los antimicrobianos en las actividades de las Naciones Unidas en el nivel de los países, incluidos los Marcos de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo y los documentos de los programas por países;
- b. proporcionar y actualizar orientaciones, normas e instrumentos normativos eficaces cuando sea necesario;
- c. asesorar sobre intervenciones y acciones prioritarias basadas en datos factuales;
- d. posibilitar una cooperación técnica coordinada y crear capacidad, en particular plataformas regionales de cooperación técnica basadas en el enfoque de «Una salud»;
- e. guiar, apoyar, monitorear y evaluar la aplicación, en particular en materia de prevención y control de infecciones, protección de los antimicrobianos, vigilancia integrada, calidad y armonización de datos, evaluación de riesgos, previsiones de las adquisiciones y la demanda, y gestión de la oferta;
- f. identificar prioridades en materia de investigación y desarrollo y facilitar las investigaciones sobre la aplicación en el contexto de «Una salud»; y
- g. definir las necesidades y déficits financieros para la respuesta nacional y mundial a la resistencia a los antimicrobianos, incluidos los costos de la inacción y el rendimiento previsto de las inversiones.

Consideraciones sobre esta recomendación:

- El IACG reconoce el mandato crucial y fundamental de los organismos de la iniciativa tripartita (FAO, OIE y OMS) y del Codex Alimentarius de proporcionar a los Estados Miembros orientaciones, normas e instrumentos preceptivos para hacer frente a la resistencia a los antimicrobianos en la esfera de la salud de los seres humanos, los animales (terrestres y acuáticos) y las plantas, así como de la producción de alimentos y piensos y la

inocuidad de los alimentos. El IACG reconoce también la importante función del PNUMA en relación con los aspectos de la resistencia a los antimicrobianos que afectan al medio ambiente. Por su parte, otros organismos de las Naciones Unidas y organizaciones internacionales deben desempeñar funciones clave acelerando las medidas contra la resistencia a los antimicrobianos, incluso en los países, por ejemplo a través de los Marcos de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo, y

velando por la aplicación de un enfoque que abarque el conjunto de las Naciones Unidas a la resistencia a los antimicrobianos.

- El IACG se congratula de los progresos alcanzados recientemente por los organismos de la iniciativa tripartita (FAO, OIE y OMS), entre ellos la firma de un memorando de entendimiento y un plan de acción conjunta que incluye también al PNUMA. No obstante, el IACG considera que los organismos de la iniciativa tripartita deben ampliar, consolidar e intensificar aún más su respuesta potenciando su capacidad organizativa y dedicando más recursos humanos y económicos, en especial una financiación básica suficiente y sostenible, a sus actividades relacionadas con la resistencia a los antimicrobianos.
- El IACG hace hincapié en que la acción colaborativa y coordinada se verá facilitada si se formalizan las funciones y responsabilidades básicas y compartidas en la esfera de la resistencia a los antimicrobianos de los organismos de la iniciativa tripartita (FAO, OIE y OMS) y el PNUMA, sobre la base de su mandato en sus respectivos sectores. Por ejemplo, los organismos de la iniciativa tripartita (FAO, OIE y OMS) y el PNUMA podrían definir conjuntamente actividades clave para luchar contra la resistencia a los antimicrobianos con el fin de llevarlas a cabo por separado, conjuntamente o en colaboración con otros organismos internacionales y del sistema de las Naciones Unidas.
- El IACG reconoce que se pueden extraer enseñanzas de la experiencia de los organismos de la iniciativa tripartita (FAO, OIE y OMS) y de las plataformas y modelos de prácticas óptimas que dichos organismos han utilizado en el contexto del enfoque de «Una salud», cuya utilidad quedó demostrada en la respuesta a las zoonosis y nuevas infecciones. Esta experiencia se puede aprovechar para orientar y reforzar aún más la respuesta de estos tres organismos frente a la resistencia a los antimicrobianos mediante la creación de capacidad en los países, el establecimiento de una plataforma y un repositorio para intercambiar materiales y prácticas óptimas (por ejemplo, sobre sensibilización, comunicaciones, vigilancia integrada, y protección de los antimicrobianos a través de la promoción de su uso responsable y prudente) y la elaboración de instrumentos que ayuden a aplicar los planes de acción nacionales.
- El IACG recomienda también aprovechar las enseñanzas adquiridas en otros ámbitos en

los que las actividades de respuesta están más avanzadas a escala mundial, como el de la tuberculosis, la infección por el VIH, el paludismo y las evaluaciones externas conjuntas del Reglamento Sanitario Internacional. Por ejemplo, los organismos de la iniciativa tripartita y el PNUMA, en colaboración con otras partes interesadas de la sociedad civil y el sector privado, podrían llevar a cabo misiones para realizar conjuntamente evaluaciones periódicas de la resistencia a los antimicrobianos cada tres, cuatro o cinco años con el enfoque de «Una salud», que se complementarían con un seguimiento regular en los países prioritarios. Estas evaluaciones conjuntas permitirían llevar a cabo actividades de promoción en los países y son un modelo útil para lograr progresos y repercusión a nivel nacional, lo cual incluye también una mayor rendición de cuentas. Los modelos regionales de coordinación y cooperación técnicas también pueden orientar los esfuerzos por hacer frente a la resistencia a los antimicrobianos. Por ejemplo, los centros regionales de apoyo técnico del ONUSIDA y el mecanismo de asistencia técnica sobre tuberculosis de la OMS proporcionan apoyo técnico a los países en relación con la infección por el VIH y la tuberculosis.

Recomendación E2: El IACG recomienda el establecimiento urgente de un Grupo de liderazgo mundial sobre la resistencia a los antimicrobianos basado en el enfoque de «Una salud» que cuente con el apoyo de una secretaría conjunta gestionada por los organismos de la iniciativa tripartita (FAO, OIE y OMS), con el fin de:

- a. mantener la urgencia, el apoyo público, el impulso político y la visibilidad del desafío de la resistencia a los antimicrobianos en la agenda mundial;
- b. promover la acción, incluido el apoyo a la ampliación de la labor de los organismos de la iniciativa tripartita (FAO, OIE y OMS), el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) y otras entidades internacionales y regionales;
- c. monitorear e informar sobre los progresos, los déficits y la rendición de cuentas en la respuesta mundial a la resistencia a los antimicrobianos;
- d. promover la implicación de las múltiples partes interesadas mediante la facilitación de una plataforma de colaboración en la que participen los Estados Miembros, los organismos de las Naciones Unidas, las organizaciones internacionales e intergubernamentales y las entidades regionales, la sociedad civil, el sector privado, los investigadores y otras partes interesadas clave para desarrollar y articular una visión y objetivos globales compartidos y una acción coordinada con respecto a la resistencia a los antimicrobianos;
- e. proporcionar asesoramiento y orientación acerca de los informes del Grupo independiente sobre datos probatorios para fundamentar medidas de lucha contra la resistencia a los antimicrobianos (recomendación E3);
- f. monitorear y abogar por la inclusión de la resistencia a los antimicrobianos y una perspectiva de «Una salud» en las inversiones y programas de los principales instrumentos de financiación para la agricultura, la salud, el desarrollo, la producción de alimentos y piensos y otras áreas pertinentes (recomendación D1).

Consideraciones sobre esta recomendación:

- No es posible cumplir los ODS si no se aborda con mayor urgencia el problema de la resistencia a los antimicrobianos. El IACG subraya la importancia de aumentar y mantener la urgencia y la visibilidad de la necesidad de combatir la resistencia a los antimicrobianos en la agenda mundial mediante el apoyo político y público y el establecimiento de metas. El Grupo de liderazgo mundial sobre la resistencia a los antimicrobianos basado en el enfoque de «Una salud» será fundamental para afrontar estos retos.
- El IACG reconoce que su establecimiento ha sido importante para situar la resistencia a los antimicrobianos en un lugar destacado del programa mundial sobre salud y desarrollo, incluida la labor de los organismos de la iniciativa tripartita (FAO, OIE y OMS). Con todo, el mandato del IACG tiene una duración limitada y la magnitud de sus esfuerzos es insuficiente si se tiene en cuenta la amenaza mundial que representa la resistencia a los antimicrobianos. Por consiguiente, las complejas respuestas que se requieren tienen que mantenerse a largo plazo mediante el establecimiento de un Grupo de liderazgo mundial basado en el enfoque de «Una salud». Por otro lado, el IACG señala que hay otros modelos en la esfera de la salud y el desarrollo que demuestran que el establecimiento de este Grupo de liderazgo sobre la resistencia a los antimicrobianos es factible y útil. Por ejemplo:
 - o La *Junta Mundial de Monitoreo de la Preparación para Emergencias Sanitarias*, que se reúne bajo la organización conjunta de la OMS y el Banco Mundial para hacer un seguimiento de los progresos realizados, detectar deficiencias y promover medidas eficaces y sostenidas para garantizar la preparación mundial frente a brotes de enfermedades y otras emergencias sanitarias. Esta Junta sustituyó al Grupo de Tareas sobre las Crisis Mundiales de Salud, establecido en 2016 por el Secretario General de las Naciones Unidas para luchar contra el brote de ebola en África occidental.
 - o El *Grupo directivo del Movimiento para el Fomento de la Nutrición (Movimiento SUN)*, que tiene la función general de hacer avanzar el Movimiento SUN para luchar contra la desnutrición a nivel mundial. Este Grupo directivo sustituyó al Equipo de Tareas de Alto Nivel sobre la Seguridad Alimentaria y Nutricional Mundial establecido en 2008 por el Secretario General de las Naciones Unidas. En 2012 se creó un Grupo directivo de alto nivel integrado por miembros nombrados por el Secretario General, el cual cuenta con un Coordinador y una Secretaría en Ginebra. El Comité Ejecutivo del Movimiento SUN actúa en nombre del Grupo directivo del Movimiento SUN en la elaboración y aplicación de la estrategia del Movimiento.

- o El *Comité de Seguridad Alimentaria Mundial* (CSA), que rinde cuentas a la Asamblea General de las Naciones Unidas por conducto del Consejo Económico y Social y la Conferencia de la FAO, reúne a las partes interesadas que trabajan en la esfera de la seguridad alimentaria y la nutrición a nivel mundial. El CSA, creado en 1974 como un órgano intergubernamental de las Naciones Unidas, está integrado actualmente por 130 Estados Miembros y cuenta con dos mecanismos: uno para la sociedad civil y otro para el sector privado. El CSA tiene una secretaría multiinstitucional integrada por la FAO, el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola y el Programa Mundial de Alimentos, y cuenta con un Grupo de expertos de alto nivel.
- El IACG propone que el Grupo de liderazgo mundial sobre la resistencia a los antimicrobianos basado en el enfoque de «Una salud» esté integrado por un pequeño grupo de personas que sean o hayan sido jefes de Estado, ministros de agricultura, medio ambiente, finanzas, salud, y agua y saneamiento, directores de los organismos de la iniciativa tripartita y de otros organismos internacionales y del sistema de las Naciones Unidas, o directores de bancos regionales u otros dirigentes y personas eminentes a nivel mundial en la esfera de la salud humana, animal y vegetal, así como de la producción de alimentos y piensos y del medio ambiente, tanto del sector privado como de la sociedad civil, velándose por una representación apropiada en materia de género y procedencia geográfica. Deberán hacerse las oportunas declaraciones de conflictos de intereses. El Grupo de liderazgo mundial basado en el enfoque de «Una salud» deberá contar con una pequeña secretaría gestionada por los organismos de la iniciativa tripartita. Esta secretaría también puede establecer y facilitar una plataforma de colaboración para la acción y la coordinación mundiales. El Grupo de liderazgo mundial basado en el enfoque de «Una salud» deberá supervisar la preparación de un plan de acción con indicadores clave del desempeño, en particular para asegurarse de que sus actividades apoyan la acción en los países.
- El IACG reitera la necesidad urgente de establecer una visión, un discurso y unas metas mundiales compartidos para hacer frente a la resistencia de los antimicrobianos y movilizar a todas las partes interesadas pertinentes, incluidos los Estados Miembros, los organismos del sistema de las Naciones Unidas, las organizaciones internacionales e intergubernamentales y las instituciones regionales, la sociedad civil, el sector privado y los investigadores, así como de prestar apoyo a las medidas adoptadas en los países. El IACG recomienda el establecimiento de una plataforma de colaboración que esté facilitada y dirigida por los organismos de la iniciativa tripartita y que esté integrada por diversas partes interesadas (por ejemplo, representantes de los gobiernos, el sector privado y la sociedad civil en las esferas de la salud humana, animal y vegetal, del medio ambiente, de la agricultura y de la producción de alimentos y piensos) para elaborar y aplicar la visión, el discurso y las metas mundiales compartidos.
- El IACG señala que dicha plataforma de colaboración, con el apoyo de la Secretaría, ofrecería oportunidades para que todas las partes interesadas aborden colectivamente varias esferas importantes, posibilitaría la compartición de información y la colaboración, y fomentaría que las principales partes interesadas asumieran un papel de liderazgo en torno a la visión y el discurso mundiales compartidos. Esto estaría en consonancia con modelos existentes, como la Alianza para Hacer Retroceder el Paludismo y la Alianza para la Salud de la Madre, el Recién Nacido y el Niño. Además, la secretaría del Grupo de liderazgo mundial y la plataforma de colaboración podrían prestar apoyo al Grupo independiente sobre datos probatorios para fundamentar medidas de lucha contra la resistencia a los antimicrobianos [recomendación E3].

Recomendación E3: El IACG pide al Secretario General que, en estrecha colaboración con los organismos de la iniciativa tripartita (FAO, OIE y OMS), el PNUMA y otras organizaciones internacionales, reúna a un Grupo independiente sobre datos probatorios para fundamentar medidas de lucha contra la resistencia a los antimicrobianos para que, en el marco del enfoque de «Una salud», examine los datos científicos y probatorios relacionados con la resistencia a los antimicrobianos, así como las consecuencias y los riesgos que dicha resistencia puede conllevar en el futuro, presente informes periódicamente a los Estados Miembros al respecto, y recomiende opciones de adaptación y mitigación.

Consideraciones sobre esta recomendación:

- El IACG señala que la escasez de datos y la ausencia de metas, así como los conocimientos insuficientes y, en algunos casos, el escaso consenso acerca de las medidas de lucha contra la resistencia a los antimicrobianos y las amenazas que plantea en todo el espectro del enfoque de «Una salud» representan problemas clave que dificultan los progresos a nivel mundial. Es necesario concretar con urgencia la agenda mundial sobre resistencia a los antimicrobianos para estimular generación de datos factuales y su difusión y aplicación en forma de cambios políticos e intervenciones eficaces.
- El IACG reconoce la necesidad de establecer un Grupo independiente sobre datos probatorios para fundamentar medidas de lucha contra la resistencia a los antimicrobianos con el fin de que lleve a cabo evaluaciones sólidas y acreditadas sobre las pruebas y los datos científicos y factuales acerca de la resistencia a los antimicrobianos en todos los sectores, analice sus consecuencias y los riesgos que puede conllevar en el futuro, y recomiende opciones de adaptación y mitigación a los

gobiernos y a todas las partes interesadas por medio de informes periódicos.

- El IACG señala que este Grupo independiente debería estar integrado por representantes de todo el espectro del enfoque de «Una salud», con inclusión de expertos en la salud de los seres humanos, los animales (terrestres y acuáticos) y las plantas, así como de los sectores del medio ambiente, la producción de alimentos y piensos y la inocuidad de los alimentos.
- El IACG señala que el Grupo independiente sobre datos probatorios para fundamentar medidas de lucha contra la resistencia a los antimicrobianos debe aprovechar las experiencias y las enseñanzas adquiridas por entidades similares ya existentes, como el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, el Comité Mixto FAO/OMS de Expertos en Aditivos Alimentarios, las Reuniones Conjuntas FAO/OMS sobre Evaluación de Riesgos Microbiológicos y la Evaluación Internacional del papel del Conocimiento, la Ciencia y la Tecnología en el Desarrollo Agrícola. Se prevé que reunir a los expertos, encargarles el análisis y mantener las funciones de la secretaría no representará un costo elevado.

Recomendación E4: El IACG valora el proceso en curso dirigido por los Estados Miembros para elaborar el marco mundial de desarrollo y gestión responsable para combatir la resistencia a los antimicrobianos e insta a los organismos de la iniciativa tripartita (FAO, OIE y OMS) y al PNUMA a agilizar su creación, de conformidad con el alcance de la resolución WHA68.7 de la Asamblea Mundial de la Salud de 2015 relativa a la resistencia a los antimicrobianos. A medida que los Estados Miembros completan este proceso, también deberían tener en cuenta la necesidad de crear nuevos instrumentos internacionales.

Consideraciones sobre esta recomendación:

- El IACG toma nota de los debates y conversaciones en curso acerca de los instrumentos internacionales vinculantes o no vinculantes de lucha contra la resistencia a los antimicrobianos, y reconoce el enorme reto que representa elaborar y negociar tales instrumentos para los Estados Miembros. Asimismo, el IACG recomienda que se dé prioridad a la adopción y aplicación de las normas y prácticas óptimas mundiales establecidas por los organismos de la iniciativa tripartita (FAO, OIE y OMS) y otras autoridades internacionales y nacionales, y que los debates y conversaciones en curso no se desvíen de esta prioridad.
- El IACG reconoce que todavía no se ha completado el proceso de elaboración del marco mundial de desarrollo y gestión responsable para combatir la resistencia a

los antimicrobianos, dirigido por los Estados Miembros con la ayuda de los organismos de la iniciativa tripartita (FAO, OIE y OMS) y el PNUMA. El establecimiento de este marco se solicitó por primera vez en la resolución de la Asamblea Mundial de la Salud sobre la resistencia a los antimicrobianos, de 2015, y posteriormente en la Declaración política de 2016 sobre la resistencia a los antimicrobianos. Por consiguiente, el IACG insta a los Estados Miembros, a los organismos de la iniciativa tripartita (FAO, OIE y OMS) y al PNUMA a completar la elaboración del marco lo antes posible, teniendo en cuenta la resolución adoptada en la Asamblea Mundial de la Salud de 2015 y con la debida consideración e inclusión de las recomendaciones pertinentes formuladas en el presente informe.

- El IACG reconoce que los debates actuales y la finalización del proceso de elaboración del marco mundial de desarrollo y gestión

responsable para combatir la resistencia a los antimicrobianos pueden ser utilizados por los Estados Miembros como plataforma inicial para promover un enfoque gradual con miras a la elaboración de nuevos instrumentos internacionales vinculantes o no vinculantes. En estos instrumentos se tiene que poner un mayor énfasis en el apoyo a la distribución y al uso responsable y prudente de los medicamentos antimicrobianos, las pruebas diagnósticas, las vacunas y otras intervenciones, tanto nuevos como ya existentes, a la vez que se preservan también los antimicrobianos existentes, lo cual incluye el uso de la clasificación de los antibióticos en las categorías «acceso», «precaución» y «último recurso» («AWARE», por sus siglas en inglés) de la OMS.

MIEMBROS DEL GRUPO ESPECIAL DE COORDINACIÓN INTERORGANISMOS SOBRE RESISTENCIA A LOS ANTIMICROBIANOS

Copresidentes

Sra. Amina Mohammed
Vicesecretaría General de las Naciones Unidas (ONU)

Dr. Tedros Adhanom Ghebreyesus
Director General, Organización Mundial de la Salud (OMS)

Coorganizadores

Profesor Junshi Chen
Profesor Investigador Superior, Centro Nacional de Evaluación de los Riesgos relacionados con la Inocuidad de los Alimentos, China

Profesora Dame Sally Davies
Directora Médica, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte

Profesor Anthony D. So
Director, Iniciativa IDEA (innovación y diseño en pro del acceso), Escuela de Salud Pública Johns Hopkins Bloomberg; Director, Programa de Políticas Estratégicas, ReAct, Estados Unidos

Miembros a título individual

Dra. Fajer Al Salloom
Ministerio de Obras Públicas, Asuntos Municipales y Planificación Urbana – Agricultura, Bahrein

Dra. Hanan H. Balkhy
Directora Ejecutiva, Prevención y Control de Infecciones, Ministerio de Asuntos Sanitarios de la Guardia Nacional, Arabia Saudita

Profesor Otto Cars
Profesor Superior, Enfermedades Infecciosas, Asesor Superior - ReAct, Universidad de Uppsala, Suecia

Dra. Lyalya Gabbasova
Asistente del Ministro de Salud para cuestiones relacionadas con la resistencia a los antimicrobianos, la tuberculosis, la infección por el VIH/sida y otras enfermedades infecciosas, Ministerio de Salud, Federación de Rusia

Sra. Martha Gyansa-Lutterodt
Directora de Servicios Farmacéuticos, Ministerio de Salud, Ghana

Dra. Jaana Husu-Kallio
Secretaría Permanente, Ministerio de Agricultura y Silvicultura, Finlandia

Sr. Martin Khor
Malasia

Dr. Marco Marzano de Marinis
Italia

Dr. Gérard Moulin
Director Adjunto de la Agencia Nacional de Medicamentos Veterinarios (ANSES) y Director de Investigación de la Agencia Francesa de Seguridad Sanitaria del Medio Ambiente y el Trabajo, Francia

Sra. Sunita Narain
Director General, Centro de Ciencia y Medio Ambiente, India

Dr. Donald A. Prater
Comisionado Adjunto Interino para la Integración de la Inocuidad de los Alimentos, Oficina de Alimentos y Medicina Veterinaria, Administración de Alimentos y Medicamentos, Estados Unidos de América

Dra. Mesrak Mokonnen Yetneberk
Secretaria General de la Oficina del Parlamento, Etiopía

Representantes de las Organizaciones miembros

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO)
Sra. Maria Helena Semedo, Directora General Adjunta, Clima y Recursos Naturales

Fondo Mundial de Lucha contra el Sida, la Tuberculosis y la Malaria
Dra. Marijke Wijnroks, Jefa de Personal

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE)
Sr. Mark Pearson, Director Adjunto de Empleo, Trabajo y Asuntos Sociales

Organización Mundial de Sanidad Animal (OIE)
Dr. Matthew Stone, Director General Adjunto, Normas Internacionales y Ciencia

Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/Sida (ONUSIDA)
Sr. Simon Bland, Director de la Oficina de Enlace en Nueva York

Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA)
Sra. Jacqueline Alvarez, Jefa de la Unidad de Ciencia y Riesgo, Subdivisión de Productos Químicos y Residuos

Unitaid
Sra. Sanne Wendes, Asesora Principal del Director Ejecutivo

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF)
Dr. Stefan Peterson, Director Asociado y Jefe Mundial de Salud

Banco Mundial
Dr. Enis Baris, Director de Oficina Mundial de Salud, Nutrición y Población

Organización Mundial de Aduanas (OMA)
Sra. Ana Hinojosa, Directora de Cumplimiento y Facilitación

Organización Mundial de la Salud (OMS)
Dr. Ranieri Guerra, Subdirector General, Iniciativas Estratégicas

Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI)
Sr. Minelik Alemu Getahun, Subdirector General, Sector de Asuntos Mundiales

Organización Mundial del Comercio (OMC)
Sra. Christiane Wolff, Jefa de la Sección de Medidas Sanitarias y Fitosanitarias, Secretaria del Comité de Medidas Sanitarias y Fitosanitarias

El IACG y su secretaría recibieron apoyo financiero de los Gobiernos del Canadá, Francia, el Japón, Noruega y Suecia, del Wellcome Trust y de la Organización Mundial de la Salud. La labor del IACG y sus subgrupos también contó con el apoyo de expertos externos, asociados, organizaciones, consultores, personal anterior de la secretaría del IACG y asesores técnicos de las organizaciones miembros del IACG. La secretaría del IACG contó con el apoyo de miembros del personal de la OMS, la FAO y la OIE, concretamente de Tim Corrigan, Rosalie Edma, Ziena Elsayi, Ian Grubb, Saija Kalenius, Eva Nathanson y Alessandro Patriarchi, bajo la dirección de Haileyesus Getahun. Taona Kuo se encargó de la coordinación en nombre de la Oficina Ejecutiva del Secretario General de las Naciones Unidas.

REFERENCIAS

- 1 Naciones Unidas. Declaración Política de la reunión de alto nivel de la Asamblea General sobre la resistencia a los antimicrobianos, A/71/L.2. 22 de septiembre de 2016.
- 2 Organización Mundial de la Salud. Plan de acción mundial sobre la resistencia a los antimicrobianos. 2016.
- 3 Grupo Especial de Coordinación Interorganismos sobre Resistencia a los Antimicrobianos. Mandato del IACG. Mayo de 2017.
- 4 Grupo de Coordinación Interorganismos sobre Resistencia a los Antimicrobianos. AMR Framework for Action Supported by the IACG. Documento de trabajo. Agosto de 2017.
- 5 Grupo Especial de Coordinación Interorganismos sobre Resistencia a los Antimicrobianos. Meeting the challenge of antimicrobial resistance: From communication to collective action. Documento de debate del IACG. Julio de 2018.
- 6 Grupo Especial de Coordinación Interorganismos sobre Resistencia a los Antimicrobianos. Antimicrobial resistance: National Action Plans. Documento de debate del IACG. Junio 2018.
- 7 Grupo Especial de Coordinación Interorganismos sobre Resistencia a los Antimicrobianos. Reduce unintentional exposure and the need for antimicrobials, and optimize their use. Documento de debate del IACG. Julio de 2018.
- 8 Grupo Especial de Coordinación Interorganismos sobre Resistencia a los Antimicrobianos. Antimicrobial resistance: Invest in innovation and research and boost R&D and access. Documento de debate del IACG. Junio 2018.
- 9 Grupo Especial de Coordinación Interorganismos sobre Resistencia a los Antimicrobianos. Surveillance and monitoring for antimicrobial use and resistance. Documento de debate del IACG. Junio 2018.
- 10 Grupo Especial de Coordinación Interorganismos sobre Resistencia a los Antimicrobianos. Future global governance for antimicrobial resistance: Documento de debate del IACG. Julio de 2018.
- 11 Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. Stemming the superbug tide: Just a few dollars more. 7 de noviembre de 2018.
- 12 Organización Mundial de la Salud. Global Antimicrobial Resistance Surveillance System (GLASS) Report: Early Implementation 2016-17. 29 de enero de 2018.
- 13 Laxminarayan R. et al. Access to effective antimicrobials: A worldwide challenge. Lancet. 2016; 387:168-75
- 14 Rochford C. et al. Global governance of antimicrobial resistance. Lancet Vol. 391. May 19, 2018.
- 15 Daulaire N. et al. Universal access to effective antibiotics is essential for tackling antibiotic resistance. J Law Med Ethics 2015;43;17-21
- 16 Organización Mundial de Sanidad Animal. Annual report on antimicrobial agents intended for use in animals. 2018.
- 17 GAVI, Servicio Mundial de Financiamiento, Fondo Mundial de Lucha contra el Sida, la Tuberculosis y la Malaria, ONUSIDA, PNUD, UNFPA, UNICEF, Unitaids, ONU-Mujeres, Grupo del Banco Mundial y Organización Mundial de la Salud. Towards a global action plan for healthy lives and well-being for all. Uniting to accelerate progress towards the health-related SDGs. 2018.
- 18 O'Neill J. Antimicrobial resistance: Tackling a crisis for the health and wealth of nations. The review on antimicrobial resistance. Diciembre de 2014.
- 19 Organización Mundial de la Salud. Global tuberculosis report 2018 (2017 data).
- 20 Banco Mundial. Drug-resistant infections: A threat to our economic future. Marzo de 2017.
- 21 MacFadden D. et al. Antibiotic resistance increases with local temperatures. Nature Climate Change 8, 510–514 (2018)
- 22 Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente. Fronteras 2017: Nuevos temas de interés ambiental. 2017.
- 23 Organización Mundial de la Salud. Tenth meeting of the Strategic and Technical Advisory Group on Antimicrobial Resistance. Status update on STAG February 2018 recommendations. 4 de diciembre de 2018.
- 24 Ventola CL. The antibiotic resistance crisis. PT. 2015;40(4):277– 83
- 25 Deak D. et al. Progress in the fight against multidrug-resistant bacteria? A review of U.S. Food and Drug Administration–approved antibiotics, 2010–2015. Ann Intern Med. 2016;165(5):363–72.
- 26 Organización Mundial de la Salud. Antibacterial agents in clinical development: An analysis of the antibacterial clinical development pipeline, including tuberculosis. 2017
- 27 DRIVE-AB. Revitalizing the antibiotic pipeline: Stimulating innovation while driving sustainable use and global access. Marzo de 2018.
- 28 Declaración de los dirigentes del G20 de 2017: Forjar un mundo interconectado. Hamburgo, 8 de julio de 2017.
- 29 Declaración de los dirigentes del G20 de 2018: Construyendo consenso para un desarrollo equitativo y sostenible. Buenos Aires, 1 de diciembre de 2018.
- 30 Organización Mundial de la Salud. La escasez mundial de medicamentos y vacunas y el acceso a ellos. Consejo Ejecutivo, 142.ª reunión. EB142/13. 12 de enero de 2018.

